

OBRAS COMPLETAS

DE DON

GUILLERMO BLEST GANA

62316

OBRAS COMPLETAS

DE DON

AAJ1

Guillermo Blest Gana

TOMO TERCERO



SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA CERVANTES
BANDERA, 50

—
1909

LA CONJURACION DE ALMAGRO

(DRAMA HISTÓRICO)

(Representado por primera vez en el Teatro Municipal de Santiago
el 26 de Enero de 1858).

PERSONAJES

Francisco Pizarro.
Antonio Picado, su secretario.
Velázquez, el juez.
Diego de Almagro.
Juan de Rada
Cristóbal de Sotelo
García de Alvarado
Hernan Ponce de Leon
Antonio de Santander
Cabriel de Rojas
Gonzalo Ruiz
Pedro de Candia
Francisca Pizarro, hija del marques.
Beatriz de Rada.
Ines, dueña de Francisca.
Un soldado de Pizarro.

} Partidarios
de
Almagro.

Partidarios de Almagro i pueblo.

La escena pasa en Lima, en el mes de Junio de 1541.



ACTO PRIMERO

El teatro representa una pieza pobremente amueblada en casa de Almagro dos puertas a la derecha, i puerta i ventana de balcon practicable en el fondo, que se suponen dar a la calle.

ESCENA PRIMERA

JUAN DE RADA *i* BEATRIZ

RADA

¿Siempre triste?

BEATRIZ

¡Padre mio!

RADA

La causa de ese pesar, -
Beatriz, no querrás confiar
A tu padre?

BEATRIZ

Mucho fio
En vuestra dulce ternura,
Pero esa sombra lijera
Es nube de primavera
Que solo un momento dura.

RADA

Mas alcanza a oscurecer
De tus ojos el encanto.
I tu placer i tu llanto
Son mi llanto i mi placer:
Que eres tú, prenda del alma.
La sola i querida flor
Que me dió mi único amor
Allá en mis dias de calma.
En el combate, guerrero
Audaz i fuerte me llaman,
I mis amigos me aclaman
Como el mejor caballero;
Pero a tu lado, Beatriz,
Con tu inocente cariño,
Soi tan tierno como un niño,
I como un niño feliz;
I ver no puedo en tu frente
Esa sombra de tristeza,
Que nublando tu belleza,
Se reproduce en mi mente;
Yo, que dije en los rigores
De mi suerte i de mis años:

Respeten los desengaños
Esa flor de mis amores.

BEATRIZ

I vuestros votos, piadoso,
Acoje sin duda el cielo:
Tras nuestros días de duelo
Vendrá un tiempo venturoso;
Yo lo espero.

RADA

I harás bien
Mientras me quede esta espada.

BEATRIZ

Una hija de Juan de Rada
Jamás inclina la sien.

RADA

Muestra siempre ese valor,
Que de él haré necsito.
Ya que el triunfante delito
Nos persigue en su rigor.
Mas, que los años, en breve,
Del mal los crueles hechizos,
Tornaron mis negros rizos

RADA

Nó, Beatriz,
Yo soy un viejo soldado
I puedo ser desgraciado,
Pero verte a ti infeliz,
Nó, no puedo!

BEATRIZ

Si creéis
Que ha causado mi tristeza
Nuestra presente pobreza,
Harto mal me conoceis.
¿Cómo temer la violenta
Furia de adversa fortuna,
Cuando mecieron mi cuna
Los vientos de la tormenta?
Nó, padre mio, no es ese
El mal que triste deploro,
Mas dejad que lo que lloro
Tan solo en mis hombros pese.
Sabeis que, débil mujer,
Yo triunfé de mi afliccion;
¡Pero hai en mi corazon
Un mal de mayor poder!

RADA

I ese mal?

BEATRIZ

¡Ah! padre, nó:
Es mui cruel!

RADA

Beatriz, qué dices?

BEATRIZ

Que hai seres mui infelices.

RADA

Tú no, miéntras viya yo!

BEATRIZ

Agobiada, yo no sé,
Por ese estraño pesar,
Tengo ganas de llorar
I a veces no sé por qué.

RADA

¡Pobre Beatriz!

BEATRIZ

Con razón.

Lo decis.

RADA

Pero, hija mía,
Al padre anciano confía
Ese mal del corazón.

BEATRIZ

¿A vos?

RADA

A mí; por qué no?
No conoces mi terneza?
Para aliviar tu tristeza
No sabes cuánto haré yo?

BEATRIZ

Harto lo sé, padre mío;
Vuestro amor es mi ventura;
Pero esta oculta amargura
Que comprendais desconfío.

RADA

Al ver blanco mi cabello,
Tú no has pensado, hija mia,
Que en negras ondas caía
En otro tiempo a mi cuello?
I que del que ves anciano,
En deleitosa ilusion,
Latió acaso el corazon
En ese tiempo lejano?
I que un ángel de inocencia,
De amor, de casta dulzura,
Endulzó con su ternura
Los males de su existencia?
No has pensado que sentí
De amor el dulce penar?

BEATRIZ

¿Amor decis?

RADA

Con amar
Cuanto hai de grande aprendí.

BEATRIZ

¡Ah, padre!

RADA

Cuando en mi seno
Brotó ese rayo divino,
Su luz me mostró el camino
De lo bello i de lo bueno.

BEATRIZ

¿I el amor?

RADA

Es una llama
Que, de los cielos presente,
Sólo en su pecho inocente
Su luz i su ardor derrama.
I amor es, Beatriz, a fé,
El misterioso pesar
Que te hace a veces llorar
Sin que tu sepas por qué.

BEATRIZ

Padre mio, le amo, sí.

RADA

Pero, a quién?

BEATRIZ

¡No lo sabeis!

RADA

Nada sé.

BEATRIZ

¿No comprendeis
Que sólo hai un hombre aqui
A quién pueda amar? es él!

RADA

I quién es él?

BEATRIZ

Lo ignorais?

RADA

Diego Almagro!

BEATRIZ

Le nombrais
Vos mismo.

RADA

¡Suerte crüel!

BEATRIZ

¡Ah! padre mio, perdon!
Si es el amarle. . . .

RADA

No no
Culpable sólo soi yo,
Prenda de mi corazon.
Yo que olvidé al contemplaros
Tan bellos i tan dichosos,
Que erais demasiado hermosos
I nobles para no amaros.
¿Pero ese amor leves huellas
Dejará solo?

BEATRIZ

¡Oh, dolor!

RADA

Era forzoso que amor
Naciera en almas tan bellas!

Él jóven, ella tan pura . . .
¿Sin ese amor?

BEATRIZ

Moriria.

RADA

Sufra sólo la honra mia
I sálvese su ventura.

BEATRIZ

Qué decis, padre!

RADA

Yo, nada.
Seres hai sobre la tierra
A quienes hace la guerra
Una suerte despiadada.

BEATRIZ

¡Padre mio!

RADA

Si, dirán
Que ambicioso he secundado
Ese amor, por-ser privado
Del futuro capitán.
I que en la nueva Toledo,
Abusando de ese amor,
Seré yo el gobernador
En vez de Almagro.

BEATRIZ

No puedo
Escucharos.

RADA

Si, decir
Lo podrán . . . mas, hija mia,
Sufra sólo la honra mia.

BEATRIZ

Padre, no . . . sabré morir!

RADA

¡Morir! . . . ¡no lo quiera el cielo!
Mas alguien viene, Beatriz.

BEATRIZ

¿Hai suerte mas infeliz? (*Váse*).

RADA

Es Cristóbal de Sotelo.

ESCENA SEGUNDA

JUAN DE RADA I CRITÓBAL DE SOTELO

RADA

Buen Sotelo.

SOTELO (*dando la mano a Rada*).

Amigo Rada.

¿Tenemos nuevas?

RADA

Ninguna

Todavía.

SOTELO

Me importuna

Tener ociosa esta espada!
No es vivir, vivir así:
El combate es la pasión
De mi osado corazón,
Que hidalgo español nació.

RADA

No gozar del movimiento,
Del ruido de una batalla,
No vestir luciente malla,
Es para Rada un tormento.
Al ménos entre el deshecho
Furor que todo lo abate,
Olvidara este combate
De lo interior de mi pecho.

SOTELO

¡Oh tiempo dichoso aquel
En que Almagro nos mandaba!

RADA

El valiente no encontraba
Jefe tan digno como él.

SOTELO

¡Pobre Almagro!

RADA

¡I al presente
Todo su partido en ruinas!

SOTELO

El campo de Las Salinas
Fué la tumba del valiente.

RADA

Pero nos queda, Sotelo,
En su hijo la esperanza
De una terrible venganza.

SOTELO

¡Quiera escucharos el cielo!
Porque ya nuestra paciencia
Toca a su fin: es forzoso
Que ese marques orgulloso
Pague cara su insolencia.

RADA

¡Quién sabe! el comisionado
Vaca de Castro, llegar

Debe pronto a reparar
Nuestros agravios.

SOTELO

Cansado
Estoi de esperar.

RADA

Prudencia,
Prudencia, amigo! ¿Creeis
Porque ya viejo me veis
Que no ardo en impaciencia?
Pero es forzoso encubrir
Nuestro miserable estado,
I de un golpe

SOTELO

Bien pensado.

RADA

Todo, vencer o morir!

SOTELO

¿I para cuándo aplazados? . . .

RADA

Hoi mismo deben volver
Hernan Ponce i Santander,
Nuestros dos comisionados.

SOTELO

Ah!

RADA

Si, por eso he querido,
Contando con vuestro celo,
Con vos, amigo Sotelo,
Reunir nuestro partido.

SOTELO

¿I Almagro?

RADA

Todo lo ignora.

SOTELO

Mas

RADA

Tiempo habrá todavía.

(Abriendo la primera puerta de la derecha).

Volveré pronto, hija mía.

SOTELO

Partamos, pues, sin demora.

(Vánse por el fondo).

ESCENA TERCERA

BEATRIZ *sola.*

BEATRIZ

Puro amor! dulce i primera
Ilusion del alma mia,
Luz brillante i hechicera,
¿Quién me dijera que un dia
Anonadarte quisiera?
Juntos nos criamos los dos,
Como aves del mismo nido:
¿Quién dijera, santo Dios,
Que ese amor tan bien sentido
Lágrimas traeria en pos?
¡Tantos bienes esperar

Olvidando el mal presente!
 En delicioso soñar
 ¿Por qué adormecer mi mente
 Si era fuerza despertar?
 Pobre flor del alma mía,
 Embebida en mis amores,
 Que fuera eterna creía:
 La dicha, como las flores,
 Dura solamente un día. (*Pausa.*)
 En ardor santo me inflamo,
 I a las circunstancias cedo:
 No escucharé su reclamo,
 No sabrá nunca que le amo,
 Pero olvidarle... ¡no puedo!
 Moriré... Con tanto amor
 Morir... ¡Oh Dios! qué os he hecho?...
 ¿Quién se acerca?... ese rumor...
 ¡Escóndase mi dolor
 En lo mas hondo del pecho!

ESCENA IV

BEATRIZ, FRANCISCA PIZARRO E INES *entran cubiertas
 con manto*

INES (*En la puerta del fondo.*)

Imprudencia, si, imprudencia
 Venir hasta aquí se llama.

FRANCISCA (*Idem*)

Mas yo lo quiero.

BEATRIZ

¡Una dama!

INES

Por eso tengo paciencia.

FRANCISCA

Yo quiero verla, i saber
Si es verdad lo que me han dicho.

INES

I sólo por un capricho
El honor comprometer!

FRANCISCA

¿I si él la ama?

INES

Pues, ahora

Dais en eso.

FRANCISCA. (*Mirando a Beatriz.*)

Vedla, es ella.

Tienen razon: es mui bella. (*Con rabia.*)

Hermosa niña! (*Avanzando a la escena.*)

BEATRIZ

¡Señora!

FRANCISCA

¿Don Diego Almagro?

BEATRIZ

Está ausente.

FRANCISCA

¿Volverá?

BEATRIZ

Quizá al instante.

FRANCISCA

¿Sois su hermana?

BEATRIZ

No.

FRANCISCA

¿Su amante?

BEATRIZ. (*Aparte i confundida*)

¿Lo llevo escrito en la frente?

FRANCISCA

No os ruboriceis . . . ¿amar
Es delito acaso?

BEATRIZ

Pero . . .

FRANCISCA

Tan cumplido caballero
Merece . . .

BEATRIZ

Fuerza es callar.

FRANCISCA

Amar es dulce a mi ver.

BEATRIZ

Ignoro con qué derecho
Lo que se pasa en mi pecho,
Señora, quereis saber.

FRANCISCA

Yo le vivo agradecida.

BEATRIZ

Vos, decis. . .

FRANCISCA

¡Ah! ¿lo estrañais?

BEATRIZ

Oh! no, señora. . .

FRANCISCA

Callais?

Le debo acaso la vida,
I ya veis...

BEATRIZ

¡La vida! (*Aparte*). Cielos!
Qué pensar! talvez él la ama.
(*Alto*). Pero ¿quién sois?

FRANCISCA

Una dama.
(*Aparte*). ¡Cómo la venden los celos!

BEATRIZ

Pero, señora...

FRANCISCA

Me vi
Por dos hombres asaltada,
I desnudando la espada
Les puso en fuga.

BEATRIZ

¡Ai, de mí!

FRANCISCA

Por tan noble proceder
Las gracias le quiero dar.

INES

Virjen santa! va a esperar
Todo el dia. . . Mas ¿volver
No será mejor?

BEATRIZ.

Quizá
No entrará pronto don Diego.

FRANCISCA (*Con intencion*)

Antes volvia mui luego.

INES (*Bajo a Francisca*)

Si el marques. . . Ah! loca está.
Doña Francisca. . .

FRANCISCA (*A Ines*)

Despacio!
Dejadme verla sufrir;
Lo que tengas que decir
Guárdalo para palacio.
(*A Beatriz.*) Conque, ¿decis?

BEATRIZ

Yo, señora,
(*Aparte*)
Nada... que... Me ahoga el llanto.

FRANCISCA (*Aparte*)

Que hoi un delicioso encanto
En ver sufrir hallo ahora.
(*A Beatriz.*) Que en pagar un beneficio
Ponga todos mis anhelos
¿Estrañais?

BEATRIZ

¡Ah, no!

FRANCISCA (*Aparte*)

Los celos
Comienzan a hacer su oficio!

Mas, dejad esos sonrojos; (*alto, con intencion.*)
I no os fijeis mas, por Dios,
En quien ha puesto los ojos
Alguna . . . que es mas que vos.

BEATRIZ (*Aparte*)

Ah! me vuelve mi valor
Su arrogancia (*Alto.*) Siempre fiel
Seré . . .

(*Deteniéndose al ver a Almagro en la puerta
del fondo.*)

¡Santo Dios . . . es él . . .
Húndete en mi pecho, amor!

ESCENA V

Dichas, DIEGO DE ALMAGRO

ALMAGRO

¡Una dama!

FRANCISCA

Don Diego!

ALMAGRO

Adios, señora.

FRANCISCA

Por daros gracias esperé hasta ahora,
Talvez, siendo importuna.

ALMAGRO

Gracias, ¿de qué? Bendigo mi fortuna
Que me hizo el beneficio
De prestaros, señora, ese servicio,
Si tal puede llamarlo un caballero
Que consagra su espada
A defender al débil lo primero.

BEATRIZ (*Aparte*)

¡Hai como yo mujer tan desgraciada!

FRANCISCA

Sois valiente i cortes.

ALMAGRO

¿Con las hermosas
Quién no lo fuera?

BEATRIZ

¡Almagro!

¿I quién os dice

Que lo sea?

ALMAGRO

Hai cosas

Que se adivinan, i aunque vele el manto
De vuestro rostro el soberano encanto,
Yo juraré que es bello
Sin temor de engañarme.

FRANCISCA

I acaso errais en ello.

BEATRIZ

¡Suerte cruel!

ALMAGRO

Mas vos podeis mostrarme
Que no me engaño.

INES

¡Cielos!

FRANCISCA

No . . . mi mano
Tomad, don Diego. (*Habla en voz baja*).

BEATRIZ

¡Santo Dios! qué arcano
Se abre ante mis ojos!

INES

Va a perderse.
Así es la juventud . . . (*Alto*). Vamos, señora,
El tiempo corre.

FRANCISCA (*a Ines*)

Olvidais el respeto . . .
El dolor la devora.
(*Aparte mirando a Beatriz*)
¡Qué dicha es ver a su rival vencida!

ALMAGRO (*a Francisca*)

¿I bien, decís, señora?

FRANCISCA

Que un secreto
Os quiero revelar agradecida.

INES

En perderme se empeña.

ALMAGRO

¿Pero cuándo?

FRANCISCA

Mi dueña
Vendrá a llevaros.

ALMAGRO

Gracias, pero vos . . .

FRANCISCA

Aguardaré impaciente
Al que, siendo cortes, es tan valiente.

(A Beatriz irónicamente).

Adios, hermosa niña, adios. . . .

(A Almagro). Adios.

(Se retira con Ines i acompañada por Almagro hasta la puerta del fondo).

ESCENA SESTA

ALMAGRO i BEATRIZ

ALMAGRO (*Volviendo a la escena*)

Beatriz, la dama del manto
¿Sabes quién sea?

BEATRIZ

Lo ignoro;
Mas tú, que. . . . la sirves tanto,
Debes saberlo. . . .

ALMAGRO

¿Ese llanto?

BEATRIZ (*A parte*)

Diciendo está que te adoro.

ALMAGRO

¿Callas?

BEATRIZ

¡Qué puedo decir!

ALMAGRO

¿En mí no tienes confianza?

BEATRIZ

Debo callando sufrir.
¡Ah! si pudiera morir
Como ha muerto mi esperanza!

ALMAGRO

¿Beatriz, tú sufres?

BEATRIZ

¡Ah! no.

ALMAGRO

Lágrimas hai en tu acento

BEATRIZ

¡Almagro!

ALMAGRO

¿I no puedo yo
Tomar parte en tu tormento?

BEATRIZ

¿Quién viviendo no sufrió?

ALMAGRO

Pero ¿qué extraño dolor
Es el que miro en tu frente?
¿Qué destino en su rigor
Buscó ese pecho inocente
Por blanco de su furor?

BEATRIZ

Es cierto, extraño pesar
Se ensaña en mi corazon,
No lo puedo remediar:
Compadece mi afliccion;
Pero déjame llorar.

ALMAGRO

¿Mas tu dolor? . . .

BEATRIZ

Debe aquí
Quedar siempre sepultado.
Ya tú no eres para mí . . .

ALMAGRO

Soi talvez mas desgraciado,
Pero el mismo para tí.

BEATRIZ

¿El mismo?

ALMAGRO

Sin duda alguna
Tu hermano, Beatriz, tu . . . amigo,
Que, en su variada fortuna,
Llevó la imájen consigo
Del ángel que vió en la cuna.

BEATRIZ

¡Almagro!

ALMAGRO

Tú, la amargura
Ignorando de la vida,
No sabes cuánta dulzura
Puede verter en la herida
Un recuerdo de ventura.

BEATRIZ

Por la esperanza halagado,
¿Quién puede sentir pesares
Aun siendo mui desgraciado?

ALMAGRO

I ¿quién al cruzar los mares
Las tormentas no ha probado?
¿Quién no paga el goce santo
De la edad de la inocencia
En la edad del desencanto,
Si el árbol de la esperiencia
Solo se riega con llanto?
Pero, Beatriz ..

BEATRIZ

Calla...no....
(*Aparte.*) Claro me dice que la ama;
Pues padece como yo.

ALMAGRO

(*Aparte.*) ¡Ah! mi amor desconoció,
I acaso otro mas la inflama.

BEATRIZ. (*Aparte*)

Pero es forzoso apurar
El cáliz de la aficcion.

ALMAGRO

¡Qué triste, es, Beatriz, mirar
Disiparse una ilusion
Que ya nunca ha de tornar!

BEATRIZ

¿Qué es lo que quieres decir?

ALMAGRO

Que eras luz del alma mía

BEATRIZ

¡Ah! calla . . . no . . . debo huir . . .

ALMAGRO

¿Me dejas?

BEATRIZ

Por no morir
A tu lado de alegría.

(*Vase precipitadamente por la primera puerta de la derecha.*)

ESCENA VII

ALMAGRO *solo (Momento de silencio)*

ALMAGRO

Ella sufrir la amargura,
El despiadado rigor
De una amarga desventura! . . .
¿A quién perdona el dolor
Si sufre esa alma tan pura?
Ama talvez . . . i al mirarla
Suspirando en su afliccion,
¡Quién pudiera no adorarla!
Pero ¿quién se atreve a amarla
Si es tan grande mi pasion?
Es la estrella de bonanza

Que en mi cielo puso Dios,
Grata, hechicera esperanza
Que hace olvidar la venganza
Que he jurado . . .

(Aparece Rada en la puerta del fondo)

— — —

ESCENA VIII

ALMAGRO *i* RADA

ALMAGRO *(sorprendido)*

¡Ah! . . . sois vos.

RADA

Oidme, Almagro.

ALMAGRO

Ya os escucho, Rada.

RADA

Ya a la playa peruana habrá llegado
Vaca de Castro, el juez comisionado

Por la corona, para hacer justicia
En nuestras disensiones de partido.
Mas yo, no espero nada;
Porque siempre quien pierde es el caído.
Con todo, hoy lo sabremos
Por Ponce i Santander, que al fin veremos
De vuelta de esa inútil embajada
Que no nos dará ni honra ni provecho.

ALMAGRO

¡Inútil! i ¿por qué? ¿no es mi derecho
Justo i reconocido? ¿La sentencia
De un enemigo despojarme puede
De los bienes que tengo por herencia?
A mas, el Rei nuestro señor, piadoso,
No habrá compadecido el fin sangriento
De mi padre?

RADA

Es verdad . . . mas el dichoso
No escuchará el lamento
Del infeliz, oyendo al poderoso.

ALMAGRO

No, Rada, acaso los consejos sabios,
I el recto i justo celo
De ese comisionado, mis agravios
Repararán por fin,

RADA

¡Quiéralo el cielo!

ALMAGRO

En su justicia i su bondad confio.

RADA

¿Olvidais, pobre jóven, que es inmenso
De Pizarro el favor i el poderío?
¿Que tal diga os estraña?
Veis este reino estenso:
¿A quién, sino a su ardor, lo debe España?
¿No veis, que aunque valiente i poderoso,
Es cruel i rencoroso?
Su riqueza es tan grande i su fortuna
Que bien pudiera ya, con rejia pompa,
Esclarecer lo humilde de su cuna.
El oro no hai virtud que no corrompa,
Ni razon que no saque de su centro;
¡Todo el oro lo abona!
Ya sus comisionados al encuentro
Del enviado al Perú por la corona
Partieron con mil joyas i presentes;
I le honrarán los pueblos a su paso
Con fiestas esplendentes.
Todo por órden suya. ¿Habeis oido?
¿I vos justicia esperareis acaso,

Cuando sabeis que el mundo corrompido
Llama siempre traidor al que ha caido?

ALMAGRO

I si no nos atienden, Juan de Rada,
¿Qué recurso nos queda?

RADA

¡Nuestra espada!

ALMAGRO

¿Nuestra espada, ¿ecis?

RADA

Jamas la frente
Inclina ante el tirano
Ningun hombre que siente
Tan firme el corazon como la mano.

ALMAGRO

Mas, ¿la justicia?

RADA

Cuando el colocado
En el poder la tuerce con malicia,

Desoyendo la voz del desgraciado,
La espada es el recurso i la justicia.

ALMAGRO

Mas contra un hombre a quien la suerte abona,
Que tiene mil guerreros a su lado
Unidos entre sí por sus delitos,
Cuando el destino cruel los abandona,
¿Qué pueden unos míseros proscritos?

RADA

Toda arriesgada empresa
Mas digna es del valor, cuanto es mas alta.
Los nobles pechos nuevo aliento cobran
Con el peligro. ¿El número nos falta?
Bien, la justicia i el valor nos sobran.
¿Cómo humillar la frente?
¿Quién pierde sin la vida la esperanza?
Lo veis, anciano soi, mas late ardiente
Mi corazon al nombre de venganza.
Almagro, vuestro padre fué mi amigo;
Con él salí de España,
I la gloria i honor partió conmigo
De mas de una campaña;
I yo le vi morir . . .

ALMAGRO

¡Reuerdo triste!

RADA

Viva en mi pecho su memoria existe,
I a todo el que le nombra
Venganza pide su irritada sombra.
Si, venganza! venganza! . . . A vos os toca
Dar el grito, i a mí: vuestros derechos
Yo le juré guardar, i no mis hechos
Desmentirán los dichos de mi boca.

ALMAGRO

Venganza, si; mas los dos solos, Rada,
Contra tantos contrarios! . . .

RADA

¿Solos, decis? ¿i nuestros partidarios?
A la voz de venganza, cada espada
Un rayo vengador será en la mano
De los que gritarán: ¡muerte al tirano!
Ya vereis que ninguno os abandona.

ALMAGRO

¿I he de esponer a tanto caballero?
No. Si justicia no hace la corona,
La hará Dios.

RADA

La hará Dios, i nuestro acero.
Vuestra causa es la nuestra: su defensa
A nosotros nos toca, i al vengaros
Tambien vengamos nuestra propia ofensa.

ALMAGRO.

Venga una espada pues! Sabré mostraros,
Como mi padre, una gloriosa senda.
¡Muerte, muerte al tiraro!
No temblará mi mano
En la mortal contienda.
Es tiempo ya que tan hermoso suelo
Un sol de libertad mire en su cielo.

RADA

¡Hijo de Almagro, os reconozco! . . . Al grito
De libertad temblando huye el delito:
I la justicia santa
De entre ruinas i escombros se levanta.

ALMAGRO

Si en el trance nos faltan los guerreros,
Moriremos cual buenos caballeros.

RADA

No faltarán . . . Para tan santa guerra
Hombres i espadas brotará la tierra.

ALMAGRO

Mas, ¿quién se acerca?

RADA. (*Va a la puerta del fondo.*)

Nuestros compañeros.

(*En la escena.*)

¡Dudais del triunfo viendo esos guerreros!

ESCENA IX

Dichos, C. DE SOTELO, GARCIA DE ALVARADO, GABRIEL
DE ROJAS, GONZALO RUIZ, PEDRO CANDIA.

ALMAGRO

¡Señores, guárdeos el cielo!

ALVARADO

Salud, Almagro.

ALMAGRO (*Todos se saludan dándose la mano.*)

Alvarado

RUIZ (*A Rada.*)

Rada, hoi nos ha convocado
A vuestro nombre, Sotelo.

RADA

Reunir nuestra faccion
Quise, porque han de volver
Hernan Ponce i Santander
Hoi mismo.

ROJAS

¿Cuánta ilusion
Se va a ver desvanecida?

SOTELO

No será mia ninguna.

CANDIA

¿Acaso nuestra fortuna
Volverá?

ALVARADO

No, por mi vida,
De esa mision nada espero.

SOTELO

Ni yo tampoco.

RUIZ

Ni yo.

CANDIA

Mas, ¿la justicia?

ALVARADO

No, no;
Es un nombre lisonjero
Para engañar a las jentes.

SOTELO

I yo, como Juan de Rada,

Mas me fio de una espada
Que de mil jueces.

ALMAGRO

Prudentes
Sed por lo ménos: paciencia!
Que nuestros males despues
Cesarán.

SOTELO

Si, del marques
Castigando la insolencia.

RUIZ

I nuestra suerte entretanto
Se empeora de dia en dia.

ALVARADO

Esperar mas, cobardía
Puede llamarse.

CANDIA

No tanto
Como decis, Alvarado.

ALVARADO

Aborrezco al sanguinario
Pizarro.

RUIZ

I yo al secretario
El tal Antonio Picado,
I ¿hasta cuándo los valientes
De Chile conquistadores,
Sin dinero i sin honores
Verán abatir sus frentes?
Por indignos enemigos
Acosados, perseguidos,
Muchos se hallan reducidos
Poco ménos que a mendigos.

SOTELO

De doce hidalgos de honor,
Pero de fortuna escasa,
Sé que habitan una casa
En la pobreza mayor.
Pero es su miseria tal
Que una capa no mas tienen,
I a usarla entre ellos se avienen
A su turno cada cual.
Solo sale el que llevar
La capa le corresponde,

Miéntras el resto se esconde
Su pobreza a deplorar.

RUIZ

¡Qué miseria! ¡justo cielo!
No nos queda otra esperanza
Que una terrible venganza
Contra el tirano, Sotelo.

ROJAS

Paciencia amigos, talvez
Ese juez comisionado . . .

ALVARADO

Será algun otro malvado
Como Velázquez el juez.

ROJAS

Pero, ¿por qué no confiar?

ALVARADO

Porque ya nuestra paciencia
Está agotada.

RADA

¡Prudencia!

Ya poco deben tardar
Nuestros dos comisionados:
Esperarles es preciso
Para obrar segun su aviso.

SOTELO

Dando muerte a los malvados.

RUIZ (*Mirando por la ventana*)

¡Albricias!

TODOS

¡A ver, a ver!

SOTELO

¡Ah! las pedis en razon.

RUIZ (*Volviendo*)

Hernan Ponce de Leon
I Antonio de Santander.

ESCENA X

Dichos, HERNÁN PONCE DE LEON *i* ANTONIO DE SANTAN-
DER

TODOS

Amigos.

ALMAGRO

¿Qué nuevas?

PONCE

Tales

Que es fuerza a vuestro valor
Recurrir.

ALMAGRO

Vuestro dolor
Dice bien que son fatales.
Pero hablad.

RADA

Hernan, hablad.

PONCE

Cuando en la playa esperando
Estábamos, levantando
Fuése horrible tempestad.
Cubrió el cielo negra bruma,
Los vientos roncós bramaron,
I las olas se elevaron
Como montañas de espuma;
La luz tornóse sangrienta,
I el apacible rumor
De la playa, en el fragor
De la desecha tormenta;
I nos trajeron las olas
Entre sus crestas nevadas,
Las antenas destrozadas
De las naves españolas.

ALMAGRO

¡Cielos!

RADA

Mas ¿por qué pensar
Que en un naufragio haya muerto
Vaca de Castro?

SANTANDER

Hasta el puerto
Vióse una nave llegar;

I el capitan angustiado
Nos contó en tono lloroso,
El fin triste i desastroso
De las naves del enviado.

ROJAS

¡Ha muerto nuestra esperanza!

CANDIA

¿Quién hai que valernos pueda?

ALVARADO

¿Ya, qué recurso nos queda?

RADA

¿Qué recurso? la venganza!
Con Almagro, en mil campañas,
Nuestros triunfantes pendones
Llevamos a cien rejiones
Sembrando glorias i hazañas.
Si nuestra suerte fatal
Despues nos ha perseguido,
Todo no lo hemos perdido.

(Señalando a Almagro)

Hijo es él del mariscal.
Ved nuestro jefe. Sabremos
Con grandes i heróicos hechos
Reconquistar sus derechos,
O cual buenos moriremos.
Ved en él nuestra esperanza;
Ved nuestra gloria perdida:
¿Quién no le diera su vida
Por realizar su venganza?

SOTELO

Es nuestro jefe: *(Mostrando a Rada)*

Ese anciano

Tiene un noble corazón,
I nos dice con razon:
¡Venganza i muerte al tirano!

PONCE

Permitid que os dé un consejo
Que me dicta la prudencia,
Mi larga edad, la experiencia . . .

RUIZ

Vaya, chocheras de viejo.

(Se aparta i se va a la ventana).

ALVARADO

Si traidor . . .

PONCE

Cuando los restos
Del glorioso mariscal,
En aquel día fatal,
Fueron en mi casa puestos,
Vos no estábais a mi lado
Para tributarle honor.

ALVARADO

Pero sabeis . . .

PONCE

Yo, traidor!

ALVARADO

Hernan!

RADA

Callad, Alvarado!
(*A Ponce.*) I vos, perdonad su celo.

ALMAGRO

Proseguid, Ponce de Leon.

PONCE

Escuchad de mi razon
El consejo.

RUIZ

Vén, Sotelo.
(*Sotelo va a la ventana.*)

PONCE

Yo pienso que, ántes de obrar
Con violencia, se debiera
Ver al marques.

ALVARADO

¿Quién pudiera
Verle sin irlo a matar?

PONCE (*A Rada*)

Prestad, Rada, ese servicio.
¿Le vereis?

RADA

Yo, por mi honor.

PONCE

¿No sois de Almagro el tutor?

RADA

Bien, haré ese sacrificio.
Iré a verle, i le espondré
Nuestro miserable estado:
Que fué en un tiempo soldado
Se acordará.

ALVARADO

¿Para qué
Esa esperanza abrigar?

ALMAGRO

Acaso ya arrepentido
Los males de mi partido
Querrá talvez remediar.

RUIZ (*En la ventana*)

¿Quién es quien con tanto brio
Monta ese hermoso alazan?

SOTELO (*Idem*)

Acaso algun capitan.

RUIZ

¡I qué soberbio atavío,
Qué lujo, cuánta riqueza!

SOTELO

Viene hácia acá.

RUIZ

De oro i plata
I terciopelo escarlata
De los piés a la cabeza.

SOTELO

Pero ¿quién es?

RUIZ

¡Ah! malvado!
Es el infame sicario,
El maldito secretario
De Pizarro, el tal Picado.
Venid a verle, señores.

(Todos acuden a la ventana).

SOTELO

Con su insolente riqueza
Insulta nuestra pobreza.

ALVARADO

Caben agravios mayores.

RUIZ

Mas, por Cristo! en el sombrero
Mirad, ¿no alcanzais a ver?

ALVARADO

Sí, ya lo puedo leer
Un espantoso letrado:
«Para los de Chile».

SOTELO

¡Oh mengua!

(Vuelven todos a la escena).

Por insulto así nos llaman.
Venganza a gritos reclaman
Nuestros agravios.

RADA

La lengua
Cese, pues, i obre la espada.
Combinemos nuestro plan,
(Señalando a Almagro).

Que un valiente capitán
Teneis ya, i a Juan de Rada.
No nos queda otra esperanza:
Como hidalgos caballeros
Desnudemos los aceros:
¡Venganza!

TODOS

¡Muerte! ¡venganza!

Cae el telon.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO

Sala en el palacio del marques don Francisco Pizarro: dos puertas laterales i una en el fondo.

ESCENA I

FRANCISCA e INES, *saliendo por la puerta de la derecha.*

FRANCISCA

No puede mas mi cuidado:
Haz, Ines, lo que te pido.

INES

Harto imprudente habeis sido.

FRANCISCA

Bien se ve que no has amado.

INES

¡Buena locura es amar!
A estas niñas con belleza

Se les mete en la cabeza
Que es su destino adorar;
Fijando en eso su empeño,
Victimas de una ilusion,
Se entregan a una pasion
Que quita apetito i sueño.
Bueno es amar a sus horas;
Pero así...

FRANCISCA

Por Dios, Ines,
Dejarás para despues
Esa charla.... Tú no ignoras
Que jamas hasta este instante,
Supe de amor.

INES

Igual cosa
Dice siempre toda hermosa,
A su marido o su amante.

FRANCISCA

Tú sabes que, siempre altiva,
Miré a todos con desden;
Pero él, es todo mi bien,
I le amaré miéntras viva.
El jeneroso valor
De esa alma tan noble i bella,

I lo fatal de su estrella,
Hicieron nacer mi amor.
Que hai algo de tierno en mí,
I que una alma de mujer
Es la que alienta mi sér,
Solo al verle conocí.
Su amor

INES

Pero, ¿estais en vos?
Al hijo del mariscal
De vuestro padre rival
Amar así ¡santo Dios!
Si lo supiera el marques
¿Cuál no fuera su furor?

FRANCISCA

Ménos siempre que mi amor.

INES

I de mas poder.

FRANCISCA

¿Lo crees?
¿De mas poder? ¡nunca! ¿acaso
No conoces mi arrogancia?

Sabrá vencer mi constancia
Cuanto se oponga a mi paso.
Obstáculos, privaciones,
Cuanto se pueda ensayar,
No alcanzan nunca a matar
Las verdaderas pasiones.
Por su amor, di ¿qué no haría?

INES

Harto habeis hecho.

FRANCISCA

No, no:
Fuerza es que él me ame.

INES

Pues yo
A ser vos, le dejaría
Entregado a sus destinos:
Pues no es bueno que una dama,
Por un hombre que no la ama,
Cometa mil desatinos;
Cuando hai tantos que por ella
Suspiran con tierno afan.

FRANCISCA

Ines . . .

INES

Hai tanto galan
Que de vos hace su estrella.

FRANCISCA

¿El no me ama? ¿quién pudiera
Afirmarlo con razon?
Pues tan noble corazon
Sin sentimiento, ¿qué fuera?
¿El no me ama?

INES

No, señora,
I mas de un enamorado . . .

FRANCISCA

¿Vas a hablarme de Picado?

INES

Talvez.

FRANCISCA

No me hables ahora.
¡El no me ama! ¿Por qué crees

Que este fuego en que me inflamo
El no sienta, cuando le amo?

INES

Porque ama a otra.

FRANCISCA

¡Ai! Ines,
¡Qué tal digas!

INES

Por ventura
¿Lo digo yo sola?

FRANCISCA

No;
Pero tanto he de hacer yo
Que me amará.

INES

¡Qué locura!
¿No os basta haberos finjido
Por dos hombres asaltada
Para veros libertada
Por ese jóven?

FRANCISCA

Te pido
No vuelvas a recordar
Esa escena.

INES

I si él supiera
Quién sois, ¿no os aborreciera?

FRANCISCA

Calla, que me haces temblar.

INES

Mas fuerza es lo sepa un dia.

FRANCISCA

Si, cuando me ame.

INES

I aquí
¿Estareis sin manto?

FRANCISCA

Sí.

Nunca me ha visto.

INES

A fe mía,
Teneis razon por ahora.

FRANCISCA

¿Con qué solo ahora, Ines?
Mas, pasos siento.

INES

El marques
Es talvez: vamos señora.

(Se retiran por la puerta de la derecha.)

ESCENA II

PIZARRO i VELAZQUEZ *salen por la puerta de la izquierda*

PIZARRO

No cabe duda, a mi ver,
Que en el naufragio haya muerto
Vaca de Castro.

VELAZQUEZ

Por cierto.
Señor marques, i ¿qué hacer?

PIZARRO

¿Qué hacer, Velazquez? ¿te inquieta
Algo al presente?

VELAZQUEZ

No, nada;
Mas los de Chile...

PIZARRO

Bobada!
Su ruina es ya mas completa.
¿Qué pueden hacer, diezmados,
Sin prestigio i sin riqueza,
Sino doblar la cabeza
I obedecerme callados?
Nuestra suerte es mas segura,
Que esas naves españolas
Percieron en las olas,
Talvez, por nuestra ventura.
Ya verás que su arrogancia
Se humilla ante mi poder;
Pues la pobreza, a mi ver,
No mantiene la constancia.

VELAZQUEZ

¿Pero, acaso exasperados
Viendo muerta su esperanza,
No buscarán la venganza
Por medios desesperados?
Algunos de entre ellos tienen
Tan indómito valor,
Que pudieran...

PIZARRO

Por mi honor!
¿Por qué entónces se detienen?

VELAZQUEZ

Propicia alguna ocasión
Aguardarán para el caso.

PIZARRO

Yo me encontraré a su paso
Para gritarles: ¡traicion!
Mi voluntad es la lei.
No les temo; fuerte soi,
I entre mis jentes estoi
Mas bien guardado que un rei.
¿Qué no alcanza mi poder?
¿Qué no compra mi riqueza?

Si se alzara una cabeza
Seria para caer.
No turbarán mi reposo
Esas miserables ruinas
Del partido poderoso
Que sucumbió en Las Salinas.

VELAZQUEZ

Teneis razon, mis temores
Vanos son.

PIZARRO

Solo Picado
En su tímido cuidado
Ve en todas partes traidores.
Mas yo lo escucho i me rio.

VELAZQUEZ

No hai en las Indias, señor,
Que os iguale ni en valor,
Ni en riqueza i poderío.
Yo acaso en vuestro lugar
Me haria . . .

PIZARRO

No te comprendo.

VELAZQUEZ

Rei, talvez.

PIZARRO

¿Qué estás diciendo?
Velazquez! querrás callar.

VELAZQUEZ

I un buen capitan ¿no puede
Ser un buen rei?

PIZARRO

Tentador!
Basta ser gobernador
De estos reinos. . . Que en ti quede
Lo que acabas de decir.

VELAZQUEZ

Toda alma grande ambiciona.

PIZARRO

Siempre, siempre una corona
En mis sueños vi lucir!

¿I el oscuro aventurero
No puede tener tambien
Una corona en su sien,
Si la conquista su acero?
Si, por Cristo! i por qué nó?
Si es grande quien grandes hechos
Puede ostentar por derechos,
¿Quién los tiene como yo?
Hasta la cumbre llegar! . . .

UN SOLDADO

(Entrando por la puerta del fondo.)

Pide un hidalgo licencia
Para entrar.

VELAZQUEZ

Hoi no hai audiencia.

PIZARRO

No, Velazquez. . . Hazlo entrar.

ESCENA III

Dichos, JUAN DE RADA *entrando por el fondo*

PIZARRO

Vos, Rada.

RADA

El mismo soi

PIZARRO

Guárdeos el cielo.

(Aparte.) ¿Qué puede pretender?

RADA

Salud, Pizarro.

PIZARRO

¿A qué debó este honor?

RADA

Si es que hai alguno,
A la desgracia.

PIZARRO

¿Cómo?

RADA

De mi labio
Quejas no escuchareis: pido justicia.

PIZARRO

¡Justicia! ¡ ¿quién la niega en mis estados?

RADA

Lo veremos marques: a hablaros vengo,
En nombre de los tristes partidarios
Del mariscal, que en otro tiempo fuera
Vuestro amigo.

PIZARRO

Os escucho.

RADA

Del pasado
Invoco los recuerdos en mi ayuda.

Bien lo sabeis, señor, Vaca de Castro
Venía a poner fin i a hacer justicia
En nuestras disensiones: desgraciado
Su viaje ha sido, i nuestras esperanzas
Percieron con él en su naufragio.
¿A quién, pues, acudir? ¿A quién se puede
Pedir reparacion de los agravios
Hechos en vuestro nombre? A vos tan solo,
Que grande i noble olvidareis que Almagro
Murió por las fatales disensiones
Siendo vuestro enemigo. A vos que acaso
Recordareis que el mariscal mil veces
Combatió con valor a vuestro lado.
Con él vinisteis a esta tierra estraña,
I con él mil peligros arrostrando
Realizásteis los hechos portentosos
Que a la posteridad pondrán espanto.
Ante una tumba los rencores callan:
I se perdona siempre ante un cadalso.
I vos, señor marques, ¿no hareis justicia
Al hijo de ese noble i desdichado
Capitan, i a los restos infelices
De su disperso i perseguido bando?

PIZARRO

¡La justicia que se hace a los traidores
Toca al verdugo!

RADA

¿Qué decis, Pizarro?
¡Traidores! ¿Quién lo ha sido? Quien defiende

Su vida, i los derechos que ha comprado
 Con sus grandes hazañas i su sangre,
 ¿Es acaso traidor? . . . No, por Santiago!
 Yo no he vivido por tan largo tiempo
 Para que caiga en mis cabellos canos
 Tan infame baldon!

PIZARRO

Tened la lengua,
 O me hareis olvidar que vuestros años
 Debo en vos respetar. . . ¿No hice bastante
 Ya por vosotros todos? ¿I me es dado
 Hacer acaso mas? ¿No he consentido
 En que libres vivais sin molestaros,
 Cuando pudiera bien con justa causa
 Haberos de estos reinos desterrado?
 Si mi clemencia i mi bondad se aprecian
 Tan mal, hareis, talvez por vuestro daño,
 Que desoyendo la piedad del pecho,
 Cual vosotros decis, sea un tirano.
 ¿Qué pretendéis por fin?

RADA

Vano es decirlo,
 Pero tambien es fuerza no callarlo.
 El mariscal, señor, como a heredero
 Dejó a su hijo sus bienes i su mando:
 Eran inmensos, i sabeis sin duda
 Lo que vuestra bondad hizo de entrambos.
 Ese jóven ardiente i valeroso,
 En vez de recorrer climas estraños

Conquistando laureles con su espada
Como su padre, en miserable estado
Vive en vuestra ciudad, en mas pobreza
Que el mas humilde i desvalido hidalgo.
A la par de él, los bravos caballeros
Que partieron sus glorias con Almagro,
Viven en la indijencia, sin que puedan
Gozar de los honores de su rango.
Tal es, señor marques, de nuestra suerte
El lastimoso i verdadero cuadro.

PIZARRO

I ¿qué puedo hacer yo?

RADA

Volver al hijo
Los bienes de su padre, i el cuidado
De su gobierno.

PIZARRO

I olvidais quién soi,
¿O me tomáis talvez por insensato?

RADA

Apelo a vuestro honor de caballero:
Antes de ser marquès, fuisteis soldado.

PIZARRO

¡Estais loco, por Dios! Por vuestra suerte
Hice bastante ya.

RADA

No veis que acaso
Puede el caido levantarse un dia.

PIZARRO

¡A la altura de una horca!

RADA

No, mas alto.

PIZARRO

Dejad las amenazas insensatas;
Os tengo, bien sabeis, bajo la mano:
Temblad . . . Mas no, para enemigos tales
Sólo tengo el desprecio.

RADA

Adios, Pizarro. (*Vase*).

ESCENA IV

PIZARRO *i* VELAZQUEZ

VELAZQUEZ

Vamos que gasta insolencia
El hidalgo en el hablar.

PIZARRO

Es viejo *i* disimular
Se debe su impertinencia.
Son achaques de la edad,
I talvez de la desgracia.

VELAZQUEZ

Para pedir una gracia
Se tiene mas humildad.

PIZARRO

El pobre diablo talvez
No ha comido en todo el dia.

VELAZQUEZ

I ¿es razon esa, a fé mia,
Para hablar con altivez?

¡Qué tono tan insolente!
Para curar su razon
Yo habria enviado a prision
A ese viejo impertinente.
I si prosiguiera un tanto
Con esa necia arrogancia,
No le arriendo la ganancia
Aunque fuérais mas que santo.

PIZARRO

Tienes razon, ya empezaba
A molestarme, mui mucho,
Si otro momento le escucho
Yo no sé, pero

VELAZQUEZ

Yo estaba
En espinas, i decia:
¡Puede haber bondad mayor!
Cuan bien al gobernador
La corona sentaria.

PIZARRO

Vuelves, Velázquez!

VELAZQUEZ

¡Por Dios!
I eso, señor, ¿os estraña?

PIZARRO

Nuestro rei es el de España.

VELAZQUEZ

I acá lo podeis ser vos.

PIZARRO

¡Velázquez!

VELAZQUEZ

Sin duda alguna!

¿Qué le falta a un gran señor
Para ser rei, si valor
Le sobra i buena fortuna?
Cuando alaban su bondad
Todos, nobles i pecheros,
Hidalgos i caballeros
En el campo i la ciudad;
¿Qué le falta, digo? nada.
¿Qué tiene un rei mas que vos?

PIZARRO

Que es por la gracia de Dios,
I no por la de la espada.!

VELAZQUEZ

Perdonad, señor, mas yo
No soi de ese parecer:
Rei es quien lo puede ser
I ningun otro.

PIZARRO

No... no!

(*Aparte.*) Qué! ¿mi secreta ambicion
No es un sueño, una quimera?
Para subir a esa esfera
¿No me sobra corazon?

VELAZQUEZ (*Aparte*)

Ya piensa en ello... despues...
Voi mi fortuna a labrar.
Dejémosle meditar
Por ahora. (*Alto.*) Adios, marques.

(*Vase por la izquierda.*)

ESCENA V

PIZARRO

Una corona, reinar,
Ser el amo, ser el dueño,

Dulce, nacarado ensueño
Que me es grato acariciar!
¿No han de poder alcanzar
Mi constancia i mi valor,
Tanta gloria, tanto honor?
Sí; pondré sobre mi frente
Corona tan refulgente
Que deslumbre su esplendor.
I cuando grite traicion
Allá el rei de las Españas,
Mostraré que son hazañas
Los timbres de mi blason:
I mirando la estension
De aquesta tierra ignorada,
Por mi valor conquistada,
Le diré: Señor, sois vos
Rei por la gracia de Dios,
I yo, por la de mi espada!
I sostendré mil campañas
Si tratan de hacerme guerra,
Porque sacando a mi tierra
El oro de sus entrañas,
Mas que el rei de las Españas
Podré yo dictar la lei;
I conduciendo a mi grei
A los campos del honor,
Seré siempre el vencedor. . .
¡Ah! ser rei, ser rei, ser rei!

(Picado aparece en la puerta del fondo.)

ESCENA VI

PIZARRO, PICADO

PIZARRO

¿Quién me escucha?

PICADO

Nadie: yo.

Señor marques.

PIZARRO

¡Ah! Picado.

PICADO

Los negocios del estado
Os ocupaban...PIZARRO (*distraído*)

No... no...

Pensaba, pues... ya se vé,
Mi ciudad...

PICADO

No es necesario;
Dejad para el secretario
Esos asuntos.

PIZARRO

Ya sé
Que puedo en ti descansar.

PICADO

¿Cuánto me honra esa confianza?
Mas yo abrigo la esperanza
De poderla conservar.

PIZARRO

Sí, Picado . . . Mi ciudad
De los reyes, quiero hacer
Mas hermosa . . .

PICADO

I a mi ver
No teneis dificultad.

PIZARRO

Digna de reyes.

PICADO

Comprendo,
Digna del gobernador.
Así lo haremos, señor;
Ya sabeis que yo me entiendo
En esas cosas.

PIZARRO

Picado,
¿I qué has hecho tus temores?

PICADO

No me gusta ver traidores
Habitar en vuestro estado.
Luego esas caras mohinas
Huelen a revolucion:
Porque toda esa faccion
No sucumbió en Las Salinas.
Esto es todo.

PIZARRO

Sí, tu celo
Es excesivo; ya ves...

PICADO

¿Qué quereis? señor marques,
Mientras pisen este suelo,

Por vos no estaré tranquilo.
Aunque empiezo como vos
A despreciarlos.

PIZARRO

Haces bien. Por Dios!

PICADO

I hoi mismo . . .

PIZARRO

Dilo!

PICADO

Por burlarlos, cabalgando
En mí alazan, un letrero
Puse atado a mi sombrero.
Por cierto que están rabiando
A la hora que es.

PIZARRO

¿I decia?

PICADO

«Para los de Chile.»

PIZARRO

Bravo!

Tu valor, Picado, alabo.

PICADO

Imito a su señoría.
Aunque, a decir la verdad,
Corren extraños rumores
Acerca de esos traidores
Que infestan vuestra ciudad.
¿Sabeis que dicen, señor,
Que intentan asesinaros?

PIZARRO

¡Locura!

PICADO

Debeis guardaros. . .

PIZARRO

Con mi espada i mi valor.

PICADO

Hacedlo por nuestro bien,
Sabeis que os amamos tanto.

PIZARRO

Intentan ponerme espanto,
Pero humillarán la sien.
¿I sabes que hoi Juan de Rada
Por hablarme vino aqui?

PICADO

Por mi pluma! ¿cómo así?
Tuvo valor? i ahí es nada!
Alguna necia demanda.
¿I qué os pedia?

PIZARRO

Friolera,
Que hacienda i gobierno diera
A Almagro el jóven.

PICADO

¿Pues anda
Loca esa jente? Señor,

Llevaos de mi consejo,
Mandad mudar a ese viejo,
O a todos ellos mejor.

PIZARRO

No, Picado, aquí les tengo
Bajo mi vista. Si un día
Quieren alzarse, a fé mia,
Buenos verdugos mantengo.

PICADO

Mas pensad, señor marques,
Que acaso un golpe de mano

PIZARRO

Para que alcance un enano
De un gigante hasta los piés

PICADO

Mas, con todo, yo pondria
Con buena guarda a esa jente.

PIZARRO

Juzgo que acaso imprudente
Fuera ese paso.

PICADO

Seria
Si pudieran disponer
De alguna fuerza; mas nada,
Si se quita a Juan de Rada
I a ese jóven, ¿qué poder
Ni qué prestigio les queda?
¡Por mi pluma! mi opinion
Es que vayan a prision
Desde luego.

PIZARRO

No, la rueda
De la fortuna es variable;
Ténlo presente, Picado.
Si llega el comisionado
De la corona. . . .

PICADO

¿I es dable
Que hableis así?

PIZARRO

¿Por qué nó?

PICADO

Porque vos sabeis de cierto
Que Vaca de Castro ha muerto.

PIZARRO

Es verdad, sí, sucumbió:
Pero algun otro

PICADO

Señor,
Al que conquistó esta tierra
Con grandes hechos de guerra,
Le faltaria valor
Para ser

PIZARRO

I tú tambien.

PICADO

¿Por qué nó? la buena espada
De fino acero forjada,
Puede poner en la sien

PIZARRO

Calla . . . no . . . no mi ambicion
Despiertes . . . Vamos, Picado,
Los negocios del Estado
Reclaman nuestra atencion.

(Vanse por la puerta de la izquierda.)

ESCENA VII

FRANCISCA e INES *salen por la puerta de la derecha*

FRANCISCA

Santo Dios! tanto esperar.
Me ahogaba en ese aposento.
Llegóse, Ines, el momento.

INES

Señora . . .

FRANCISCA

¿Querrás callar
I obedecerme?

INES

¡Por Dios!
¿Si nos sorprenden?

FRANCISCA

Ahora
Estais en eso.

INES

Señora,
¡Qué va a ser de mí i de vos!
El marques es tan violento:
Si llegara a sorprendernos,
Lo ménos fuera meternos
A las dos en un convento.

FRANCISCA

¿No sabes bien que me adora;
Que despues de su ambicion,
No conoce otra pasion
Que mi amor?

INES

Lo sé, señora.

FRANCISCA

¿No sabes que de él consigo
Cuanto quiero?

INES

Si, lo sé;
Pero este jóven...

FRANCISCA

¿I qué?

INES

Es su mortal enemigo.

FRANCISCA

¿I qué hacer? nada hai de estraño
En que ame yo a un caballero.

INES

Doña Francisca... no... pero
Si se torna en vuestro daño

Ese amor . . . ¡Virjen Maria!
No me encuentro en mala danza!

FRANCISCA

Me importuna esa tardanza,
¿No saldrás en todo el día?
Marcha, pues, no ves la puerta.

INES

Si voi ya. (*Aparte.*) Por un capricho . . .

FRANCISCA

No olvides lo que te he dicho.

INES

Ah! no me cayera muerta.

(*Vase por el fondo.*)

ESCENA VIII

FRANCISCA

Voi a verle . . . mi emocion,
I mi amor creciendo van.

No latas con tanto afan,
Mas despacio, corazon!
Esta súbita pasion
Que me arrastra, i me domina,
A dó me lleva...? Vecina
De la ventura que aguardo,
Encuentro el tiempo mui tardo,
I corro acaso a mi ruina.
Esperar! siempre esperar!
¡Ai! infeliz, si el que espera
Sufre como yo... Quisiera
Poderme el arma arrancar,
I no tener que contar
Estos inmensos instantes...
Yo, que llorar no supe ántes,
Siento en mis ojos un velo...
Si esto es amor ¡santo cielo!
Cuánto sufren los amantes. (*Pausa.*)
Él perseguido va a ser
I acaso puesto en prision:
Le salvará mi pasion,
O no seria mujer.
¡Salvarle! ¡cuánto placer!
Quizás el mundo repruebe
Lo que voi a hacer, mas debe
Pensar que es mi amor, mi vida.
¿Quién merece ser querida
Cuando a todo no se atreve?
Él tan noble, i perseguido
Por todos! Dios poderoso,
Presta tu brazo piadoso,
Para elevar al caido!
¡Ah! no escuches lo que pido...
Sálvale, por compasion:
En mi vida, la pasion

Unica, constante, fiel . . .
Qué rumor . . . Acaso es él . . .
Mas despacio, corazon!

ESCENA IX

FRANCISCA *i* PICADO, *que salen por la puerta
de la izquierda*

PICADO (*Aparte*)

Es ella, es ella, valor.
(*Alto.*) Doña Francisca . . .

FRANCISCA

Picado.

PICADO (*Aparte*)

Si él es rei, seré el privado.
(*Alto.*) ¿Me hareis, señora, el honor
De escucharme?

FRANCISCA

¡Suerte cruel!

PICADO

Os encuentro distraida,
Triste talvez . . . Por mi vida,
No me escucha.

FRANCISCA

¡No era él!

PICADO

(*Aparte.*) He de vencer su rigor.
(*Alto.*) Viendo estoi en este instante
En vuestro bello semblante
Una sombra de dolor.
¿La causa de ese pesar
No me es dado conocer?
Si estuviera en mi poder
Remediarlo . . .

FRANCISCA (*Aparte*)

He de escuchar
Su necia charla.

PICADO

Señora,
¿No me ois?

FRANCISCA

¿Cómo? Picado.

PICADO

Soi harto desventurado
En no agradaros.

FRANCISCA (*Aparte*)

I ahora
Viene solo a dar en ello.

PICADO

Miéntras que yo al contemplaros
Siento que es poco adoraros:
Aunque ese rostro tan bello . . .

FRANCISCA

¿Os quejais, señor Picado?

PICADO

De vos no, si de mi estreila:
Que os hizo el cielo mui bella,
I a mí mui desventurado.
Pero os libraré . . .

(*Haciendo ademan de retirarse.*)

FRANCISCA

No, no,
Quedad, Picado, conmigo:
Siempre es grata de un amigo
La compañía.

PICADO

Mas yo
Temo importuno . . .

FRANCISCA

Al contrario.

PICADO

Tanta bondad . . .

FRANCISCA

Mas por cierto
Mereceis . . .

PICADO (*Aparte*)

Estoi despierto,
O sueño!

FRANCISCA (*Aparte*)

Al tal secretario
Propicio es bueno tenerlo.

PICADO (*Aparte.*)

¡Por mi pluma! es raro el caso.

FRANCISCA (*Aparte.*)

Ya de impaciencia me abraso,
Pero él pudiera perderlo.

PICADO

Dolida al fin de mis males

FRANCISCA

¿Qué decis?

PICADO

¿No lo sabeis?

FRANCISCA

¡Picado!

PICADO

I mui bien no veis
Que tormentos infernales
Sufre quien ama.

FRANCISCA

¡Es verdad!

PICADO

Mas tornáranse mui luego
En bien, si acoje mi ruego
Benigno vuestra beldad.
Sabeis, Francisca, que os amo,
Que sois mi única pasion,
Que jamas mi corazon
Sintió el fuego en que me inflamo

FRANCISCA

¡Callad, callad, por favor!
(*Aparte.*) Mi cólera va a estallar.

PICADO

¡Ah! juzgad de mi pesar
Por lo inmenso de mi amor.

(*Aparte.*) Se conmueve; continuemos
Que estamos adelantados.

FRANCISCA (*Aparte.*)

•
¡Hai hombres aun mas pesados
Que una torre!

PICADO

¿Los extremos
De mi amor no alcanzarán
Ni una mirada piadosa?
Siendo cual sois, tan hermosa,
Mis ojos nunca os verán
Mas humana i ménos cruel?

FRANCISCA

Callad, Picado, por Dios.

PICADO

¿Desdenes tan solo en vos
Ha de encontrar el mas fiel
I rendido adorador?

FRANCISCA

¡Callad! No debo escucharos.

PICADO

Tengo la culpa de amaros
Si sois tan bella! (*Aparte.*) Mi amor
Gana terreno sin duda.

FRANCISCA (*Aparte.*)

El va a llegar.

PICADO

¡Ah! señora,
Mi corazon os adora
Como a Dios.

FRANCISCA (*Aparte.*)

No hai quien acuda
A socorrerme. (*Alto.*) No debo
Escucharos mas, Picado.
Una dama . . .

PICADO

Desgraciado
Soi, porque a amaros me atrevo.

FRANCISCA (*Aparte.*)

Van a llegar, ya los siento
Acercarse, ¡oh Dios! . . .

PICADO

¿No alcanza
Tanto amor una esperanza,
Una tan solo?

FRANCISCA

¡Oh tormento!

PICADO

Una, sí, por compasion,
Que nadie como yo os ama,
Es tan inmensa esta llama. . .

FRANCISCA

(*Aparte.*) Va a estallar mi corazon.

(*Alto.*) Por favor, salid, Picado.

Van a venir.

(*Picado le toma i besa la mano.*)

Acabad!

PICADO

Lei es vuestra voluntad.

(Aparte.) Seré de cierto el privado.*(Vase por el fondo.)**(Al salir Picado entrará Ines por el fondo,)*

ESCENA X

FRANCISCA e INES

INES

Señora . . . ¡Jesus! . . . señora . . .

FRANCISCA

¿Qué hai, Ines?

INES

¡Virjen Maria!

¿Cuál mi susto no seria

Al topar con él ahora?

Tan jeneroso señor . . .

El, que tan buenos doblones

Me da por las oraciones . . .
En provecho de su amor.

FRANCISCA

¿Pero con quién?

INES

¿No habeis visto?
Con don Antonio.

FRANCISCA

¿I él, i él?

INES

Aquí mismo, en el dintel.

FRANCISCA

Pero ¿Almagro?

INES

¡Jesucristo!
Teneis razon, ya está aquí.

FRANCISCA

¡ Ah!

INES

Con la vista vendada,
I por la puerta escusada
Le traje.

FRANCISCA

Ines, ¡ai de mi!

INES

¿Qué teneis?

FRANCISCA

Nada . . . al momento
Introdúcele . . .

INES

Voi, voi
(*Vase por el fondo.*)

ESCENA XI

FRANCISCA, *poco despues* ALMAGRO e INES

FRANCISCA

No sé como viva estoi
Despues de tanto tormento. (*Pausa.*)

ALMAGRO

Señora.

FRANCISCA

Almagro.

ALMAGRO

Anhelante
Por serviros, aguardaba
La llegada de este instante.

FRANCISCA

Yo tambien os esperaba.

ALMAGRO

Ya me teneis . . .

FRANCISCA

Perdonad,
Talvez por mi lijereza
Dudais de mi calidad.

ALMAGRO

Al veros vuestra nobleza,
Ninguno en duda pondria.
Mas quisiera...

FRANCISCA

No sigais.
Agradecida, querria
Mostraros que en mi encontrais
Un bien puesto corazon.

ALMAGRO

Me basta veros, señora.

FRANCISCA. (*Aparte.*)

¡Cuán profunda es mi pasion!
¡Cuánto mi pecho le adora!
(*Alto.*) ¿Ignorais talvez, señor,

Que un peligro, i no lejano,
Os amenaza traidor?

ALMAGRO

¿Qué decis?

FRANCISCA

En vuestra mano
Está evitarlo.

ALMAGRO

¿I cuál es?

FRANCISCA

Quieren en una prision
Poneros.

ALMAGRO

¿Cómo?

FRANCISCA

●

I despues
Juzgaros.

ALMAGRO

¡Ah!

FRANCISCA

Por traicion

Al Estado. ¿Comprendéis?
Esto es lo que os amenaza,
Pero salvaros podeis.

ALMAGRO

El último de mi raza
Debo ser . . . I aunque en mi cuna
Me halagara lisonjera
El aura de la fortuna,
Tornóse despues severa.
En los peligros nacido,
I en los combates criado,
Nunca el miedo he conocido
Que nací siendo soldado.
Mas guardo un presentimiento
En lo hondo del corazon,
Que nunca olvido un momento
Sin que con lúgubre son
Venga una voz misteriosa
A gritarme: «En tu camino
Hallarás pronto la fosa,
I un cadalso es tu destino!»

FRANCISCA

¡Un cadalso!

ALMAGRO

Perdonad . . .

Llevado del pensamiento . . .

FRANCISCA

Imposible . . . no, verdad
No puede ser . . . tal tormento
Co mi vida acabaria . . .

ALMAGRO

¡Qué escucho!

FRANCISCA

¿Qué he dicho? ¡oh Dios!

La profunda simpatía
Que tengo, señor, por vos,
La amistad . . . la gratitud . . .

ALMAGRO

Una ilusion engañosa
Es talvez . . . mi juventud

No ha sido siempre dichosa.
I acaso no es de estrañar
Que ideas no mui risueñas
Suelan mi mente cruzar.

FRANCISCA (*Aparte*)

El dardo en hundir te empeñas
En mi pecho. (*Alto*). Mas, señor,
Tales ideas dejad:
Acaso vuestro valor
Puede salvaros.

ALMAGRO

Verdad:
Con Dios i él, estoi tranquilo.

FRANCISCA

Pero os debeis ocultar.

ALMAGRO

¿Ocultarme?

FRANCISCA

Yo un asilo
Seguro os puedo mostrar. . .

ALMAGRO

¿I mis bravos compañeros?

FRANCISCA

No, vos solo, porque tanto . . .

ALMAGRO

Con tan buenos caballeros
No pone el cadalso espanto.
Gracias, señora.

FRANCISCA

Don Diego,
¿Cuándo os ofrezco la vida,
Así desechais el ruego
De una alma reconocida?

ALMAGRO

Os lo agradezco; mas no,
No me pidais, por favor,
Que haga un hombre como yo
Algo que manche su honor.
Ellos mi suerte han seguido:

Sin que ninguno se queje,
En la pobreza han vivido:
No, no espereis que los deje
En tal momento.

FRANCISCA

Quereis
Que os lo ruegue... sólo vos...

ALMAGRO

¿Mas quién sois?

FRANCISCA

¡No lo sabreis!

INES

(Viniendo a la escena i tomando el brazo a Francisca)

Alguien viene.

FRANCISCA

¡Santo Dios!

INES

¿De nosotras qué va a ser?
¡Virjen santa del Pilar!

ALMAGRO

¿Qué sucede?

FRANCISCA

¡Oh Dios! ¿qué hacer?

INES

¡Ai! Jesús! ya van a entrar...

FRANCISCA

Almagro, huid por favor.

ALMAGRO

¡Ah, señora, qué pedis!

FRANCISCA

Huid... ya vienen: ¡oh dolor!
Va a perderse...

ALMAGRO

¿Qué decis?

FRANCISCA

Huid, por piedad.

ALMAGRO

¡Ah! ¿yo huir?

FRANCISCA

Me perdereis . . . ¡Cielo Santo!

ALMAGRO

Os obedezco . . .

(Vase precipitadamente por la puerta del Fondo.)

FRANCISCA

Morir

Puedo anegada en mi llanto!

*(Francisca va a retirarse por la puerta de la derecha; al mismo tiempo aparecen en la de la izquierda Pizarro i Velazquez.)**Cae el telon.*

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO

El teatro representa una plaza: en el fondo un poco a la izquierda una gran puerta que dejará ver el interior; sobre ella la reja de un balcon con puerta practicable: en el fondo a la derecha una calle: a la derecha en primer término la gran puerta con gradas del palacio de Pizarro: calle a la izquierda.

ESCENA I

PIZARRO *i* VELAZQUEZ, *al pie de las gradas de la puerta*

PIZARRO

Para hermostear mi ciudad
Tales son mis pensamientos.

VELAZQUEZ

Tan soberbios monumentos
La harán de una majestad
Digna de reyes.

PIZARRO

Su nombre
Requiere la tenga tal.
¿No te parece?

VELAZQUEZ

Cabal

Pues sois, marques, todo un hombre.

PIZARRO

Si amontoné mas riqueza
Que juntos ocho monarcas,
No la dejaré en mis arcas
Dormir.

VELAZQUEZ

De vuestra nobleza
Digno es tal desprendimiento.
Siempre como grande obráis:
I si a realizar llegáis
Tan grandioso pensamiento,
En este reino dichoso
Dejando una eterna huella,
Hareis la ciudad mas bella
Bajo el clima mas hermoso.

PIZARRO

Dices bien: bajo este cielo
Que eterno placer inspira,
Naturaleza conspira
Connigo a hermostear su suelo.

I hará el soldado español
Tanto por su honra i su gloria,
Que vivirá en su memoria
Mas que los hijos del Sol.

VELAZQUEZ

I mas, si una dinastía . . .

PIZARRO

Ese es un vano oropel:
La corona de laurel
Me basta tener por mia.
Cuando el valiente guerrero
A los riesgos se abandona,
No es una imperial corona
Lo que busca con su acero;
No es el oro, no es el peso
De pasajeros honores,
No es el bien ni los amores,
Es algo mas que todo eso:
Es una sombra ilusoria;
Pero mas grande, mas bella
Que cuanto hermoso descuella
En el mundo, i es: ¡la gloria!

VELAZQUEZ

De toda alma grande es norte
La gloria; pero talvez

¿No le añade brillantez
El esplendor de una corte?
¿No es comenzar a escalar
En vida, la inmensa altura
En que va la edad futura
Un gran nombre a colocar?

PIZARRO

Es verdad, Velázquez... pero...

VELAZQUEZ

Para alcanzarla, señor,
No puede faltar valor
A tan bravo caballero.

PIZARRO (*Aparte*)

Bien mi secreta ambicion
Conoce... mas todavia
No brilla en oriente el dia
De realizarla.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA.

ESCENA II

Dichos, PICADO que sale precipitadamente por la calle de la izquierda.

PICADO

¡Traicion!

VELAZQUEZ

¿Qué dices?

PIZARRO

Siempre Picado
Viendo fantasmas.

PICADO

Señor
¡Por mi pluma! mi temor
No es al presente infundado.

VELAZQUEZ

Mas ¿qué hai?

PICADO

Sin aliento llego.

PIZARRO

Pero, ¿qué sucede en suma?

PICADO

¿Qué sucede? ¡por mi pluma!
Vais a saberlo mui luego.
¡Infames!

PIZARRO

¿Acabarás?

VELAZQUEZ

Infames ¿quiénes?

PICADO

Pues... ellos,
Los de Chile... los cabellos
Se me erizan nada mas
Que de pensarlo!

PIZARRO

Picado,
¿Estás en tu juicio?

PIZARRO

¡Yo!

¡Pluguiera al cielo que no
Los estuviera! . . . Desdichado!
Presenciar tales escenas . . .
No sé cómo me hallo vivo . . .
Un hombre tan compasivo
De las desgracias ajenas
Llegar a ver . . . ¡Ah, señor,
Si hubiérais visto!

PIZARRO

Mas ¿qué?

PICADO

Era horrible . . .

PIZARRO

Pues, a fé
Que me impacientas.

PICADO

De horror
I de indignacion temblaba.

VELAZQUEZ

Pero, por Dios, ¿lo dirás?

PICADO

Esto faltaba no mas

Para. . . .

VELAZQUEZ

¿Qué es lo que faltaba?

PICADO

Ya se colmó la medida
Por vuestra benevolencia:
Pero no haya mas clemencia,
I no quede uno con vida.
No señor . . . ¡que de uno en uno
Caigan! . . . ¡Tal atrevimiento
Merece un duro escarmiento!

PIZARRO

Por Dios! que estás importuno!

VELAZQUEZ

¿Acabarás de decir
Lo que sucede?

PICADO

Qué! ¿ya
No lo he dicho?

PIZARRO

Loco está.

PICADO

Es que he creído morir
De rabia i . . . de miedo.

VELAZQUEZ

I bien.
¿Qué pasa? ¿qué hai?

PICADO

Ya verás,
I como yo temblarás,
Que a tí te toca también.

VELAZQUEZ

¿Cómo? ¡a mí!

PICADO

Por esta vez.
No burlarás mis temores.
¡Infames, perros, traidores!

VELAZQUEZ

Cómo! ¿a Velázquez el juez
Se atreverán a insultar?

PICADO

¡Insultar! sólo fuera eso,
No sentiria este peso
Aquí. . . .

PIZARRO

I ¡habrás de acabar!

PICADO

Ya estoi algo mas sereno.
Pero . . . escuchad . . . ¡ah! señor,
Vais a morir de furor.

PIZARRO

Por no desgarrarte el seno.
¡Piensas acabar!

PICADO

Pensad
Que una horca han levantado
I de ella

VELAZQUEZ

¿Cómo, Picado?

PICADO

Pendiente han puesto

PIZARRO

¡Acabad!

PICADO

¡Tres carteles!

VELAZQUEZ

Siento un frio . . .

PICADO

¡Tres carteles!

PIZARRO

I ¿despues?

PICADO

Con los nombres del marques,
El de Velázquez i el mio.

PIZARRO

¡Ira de Dios! burlas tales
Merecen duro castigo.

PICADO

Al fin opinais conmigo.
Pondreis fin a nuestros males
Escarmentándolos.

PIZARRO

Ya
Veran que tambien se agota
Mi clemencia

VELAZQUEZ

Ni una gota
De sangre les quedará.

PIZARRO

Mas ¿los culpables?

PICADO

Señor

VELAZQUEZ

¿Los de Chile?

PICADO

Ellos. Ciertamente,

PIZARRO

I siempre esa jente
Desafiara mi furor.
¿Las pruebas?

VELAZQUEZ

Pena por eso
No paseis . . . no es necesario:
Yo levantaré el sumario
Para seguir el proceso.

PIZARRO

¿Sin pruebas?

VELAZQUEZ

Señor marques,
Cuando hai traicion al Estado
Debe un hombre ser ahorcado;
Se buscan pruebas despues.

PICADO

Sí, señor, bueno es firmar
Una órden de prision.

PIZARRO

Dirán despues con razon
Que los hice asesinar.
No procedamos, señores,
Sin saber. . .

PICADO

¿Qué hai que saber?
Cumplimos con un deber
Persiguiendo a los traidores.

VELAZQUEZ

Es verdad.

PIZARRO

No, mi clemencia
Los perdona.

PICADO

¡Una traicion!

PIZARRO

Esas necias burlas son
Hijas sólo de impotencia.

PICADO

Pero, pensad que mañana
Con la impunidad, aliento
Cobrarán.

PIZARRO

Vano argumento,
Si no hai pruebas.

VELAZQUEZ

Tambien vana
Consideracion es esa,
Pues ya os he dicho, señor . . .

PIZARRO

Escuchar sólo al rencor
¿Pensais que a veces no pesa
En la conciencia?

PICADO (*Aparte*)

¡Conciencia!
Jamás lo que es he sabido.

VELAZQUEZ

Pero, en fin . . .

PIZARRO

Ya mi partido
Está tomado.

VELAZQUEZ

Paciencia.

PIZARRO

Las burlas de un bando necio
De su impotencia furioso,
No alcanzarán del coloso
Sino a excitar el desprecio.
¡Temerles! ¿Por qué temer?

Vendrán sus empresas locas,
Cuál las olas en las rocas
A estrellarse en mi poder.
¡Ojalá que su furor
Se alzara, por vida mía!
Por su mal les probaría
Que aun subsiste mi valor.

PICADO

Pero acaso esos traidores
Acechando una ocasión
Estarán, i su intencion . . .

PIZARRO

¡Ah! dejadme en paz, señores.

(Váse por la puerta que está sobre las gradas.)

ESCENA III

PICADO i VELAZQUEZ

PICADO

¿Qué te parece?

VELAZQUEZ

¿Qué hacer?

¿Quién a convencerle alcanza?

PICADO

Le perderá la confianza
Que tiene en su gran poder.

VELAZQUEZ

Pero con verdad, Picado,
¿Los temes de veras?

PICADO

¡Toma!
Pues qué, ¿te parece broma
Lo de la horca?

VELAZQUEZ

Cuidado:
No hai por qué disimular
Connigo, pues rara vez
Se logra engañar a un juez.

PICADO

Yo a nadie quiero engañar.

VELAZQUEZ

Pues creí que tus temores
Exajerabas de intento.

PICADO

I yo te digo, i no miento,
Que a ser tantito mayores
Caigo sin vida.

VELAZQUEZ

Pues yo
Maldito el temor que abrigo:
Tan impotente enemigo
Desprecio siempre.

PICADO

Yo no.
No hai enemigo pequeño
Dice el refran; i no es malo
Si nos amenaza un palo,
Que uno ponga todo empeño
En dar primero, que así,
Mientras se arregla la cosa,
Poner piés en polvorosa
Se puede ¿no es cierto?

VELAZQUEZ

Sí.
I ahora un golpe de mano
Qué bien vendria . . .

PICADO

Por cierto.

VELAZQUEZ

Para nuestro plan.

PICADO

No acierto

Como pueda . . .

VELAZQUEZ

Pues, es llano:

Se dice que la nacion
Hallándose amenazada
Por una horda desalmada
De anarquistas . . .

PICADO

Ya, razon

Veo que . . . Pero adelante.

VELAZQUEZ

Para poder conservar

El órden, debe aumentar
El poder del gobernante.

PICADO

¡Vaya, con todos los santos!
Buenas razones son esas.
¿I despues?

VELAZQUEZ

Se hacen promesas
I se cuelgan unos cuantos.
I entónces, por propia lei,
El justo gobernador,
Solamente por amor
Al pueblo, se nombra rei.

PICADO

¡Por mi pluma! dices bien.

VELAZQUEZ

I ahora . . .

PICADO

Sin duda alguna

La ocasion es oportuna;
Pero Pizarro . . .

VELAZQUEZ

Él tambien
Como nosotros lo anhela,
Aunque no lo muestra así.
Mas yo digo para mí:
No, marques, esa no cuela.

PICADO

Sí, Pizarro en su ambicion
Sueña coronas i honores.

VELAZQUEZ

I es de los grandes señores
Caer en la tentacion.
Aunque arriba, en el poder,
¿Cómo no se han de tentar?
Tan agradable es mandar
I tan duro obedecer.
¿No te parece?

PICADO

Sin duda:
I haciéndole rei . . .

VELAZQUEZ

Pues, ya,
Hecha nuestra suerte está;
Que entónces de nuestra ayuda
Méno se podrá pasar.
Ya verás como medramos.

PICADO

Cierto, Velázquez, estamos
Llamados a figurar.

VELAZQUEZ

Él con corona i broquel
Sus riquezas ostentando,
Yo juzgando i sentenciando,
I tú firmando por él.
¿No es bueno el programa?

PICADO

Pues.

Pero...

VELAZQUEZ

¿Vuelven tus temores?

Cuida tú de los traidores;
Yo voi a ver al marques. (*Vdse.*)

ESCENA IV

PICADO

El reinará: i al trocar
En corona su celada,
¿No puede acaso pensar
Que un trono logró alcanzar
Solamente con su espada?
No olvidará, deslumbrado
Con los brillantes reflejos
De su manto recamado,
Lo que debe a los consejos
Del secretario Picado?
Olvidarme . . . no, ninguna
Razon tengo de inquietud;
¿Mas, si en la buena fortuna,
Apoya su ingratitud
En lo humilde de mi cuna?
¿I la de él mismo?—No, no
Bien sé yo que el poderoso
Siempre es hombre de honra i pro.
Pero el sueño es mui hermoso
Para que lo pierda yo.
¿Ni por qué lo he de perder?
Con doña Francisca unido
Debo escalar el poder,

¿I ántes que él rei llegue a ser
No puedo yo ser marido?
El se opondrá. . . mas de amor
Tanto he de hablar a la bella,
Que venciendo su rigor
Alcanzaré. . . Pero es ella
La que se acerca. . . ¡valor!

ESCENA V

PICADO, FRANCISCA e INES *descienden de las gradas*

FRANCISCA

Por favor tan señalado
Quiero dar gracias a Dios.

INES

Se las daremos las dos.

FRANCISCA

(*Apercibiendo a Picado que la saluda*)
(*Aparte.*) Siempre ese hombre
(*Alto.*) Adios, Picado.

PICADO

Bendigo al cielo, señora,
Que me deja en este instante
Mirar el bello semblante
Del ángel que me enamora.

(Se acerca, da a Ines algunas monedas.)

INES

Tan galan, tan jeneroso:
No hai otro en el mundo igual.

FRANCISCA

¿I he de escuchar por mi mal
A un hombre tan fastidioso?

PICADO

En este mismo momento
Pensaba en vos; mas no es raro,
Porque jamas os separo
Ni un punto del pensamiento.

FRANCISCA

Picado, hacedme favor
De no hablar de esa manera.

PICADO

Señora, aunque lo quisiera,
¿Puedo estorbarlo a mi amor?
Ordenad: mi corazon,
Que sólo sabe adoraros,
Como no sea no amaros
Todo lo hará.

INES

Compasion
Tened de amor tan rendido.

PICADO (*Aparte*)

Quien calla otorga, esto avanza.

INES

Bien merece una esperanza
Un galan tan entendido.

FRANCISCA (*Aparte*)

I pensar que este hombre tiene
Mi destino en su poder!
El le podria perder,
I entonces...

INES

I ¿qué os detiene?

FRANCISCA (*A Ines*)

Tu tiempo en vano no pierdas.
Ya sabes que otro en mi seno . . .

INES

¿Pero qué importa? ¿no es bueno
Atar al arco dos cuerdas?

PICADO

Señora, no me escuchais.

FRANCISCA

Picado, os lo he dicho ya,
Bien a una dama no está
Escuchar . . .

PICADO

¡Que tal digais!
Puede una noble intencion

Ofender nunca el recato
De una dama.

FRANCISCA

Yo no trato
De averiguar . . .

PICADO

 Mi pasión
Es tan pura, tan ardiente:
Cifro en serviros mi anhelo:
I al veros, mi alma presente
Las gratas dichas del cielo.
I no estando en mi poder
El no amaros . . .

FRANCISCA

 ¡Ah! señor,
El tiempo prueba el amor,
No las palabras.

PICADO

 ¿Qué hacer
Si la pasión me domina?
Si viérais, cuando os contemplo . . .

FRANCISCA

Ines, ¿no vamos al templo?
La hora se pasa.

PICADO (*Aparte*)

Mi ruina
Traerá una repulsa en pos.
Señora . . . (*Saludando para retirarse*)

INES (*Bajo a Picado*)

Señor Picado,
Yo velo, perded cuidado.

PICADO

Adios, señora.

FRANCISCA

Id con Dios.
(*Vase Picado por la calle de la izquierda*)

ESCENA VI

FRANCISCA *e* INES

INES

Tan poderoso señor!
I tratarle así.

FRANCISCA

¿Qué quieres?
¿Siempre acaso las mujeres
Han de estar de buen humor?

INES

Mas por el bien parecer
Se debe disimular.

FRANCISCA

¿Es por ventura engañar
La mision de la mujer?

INES

No, señora, pero .

FRANCISCA

Pero
Aunque no deba morir
De impaciencia ¿debe oír
Lo que dice un majadero?

INES

Majadero! . . . ¡¿quién le iguala
En amaros con extremo?

FRANCISCA

A no ser por que le temo,
Le enviaria en hora mala
Con sus requiebros.

INES

Señora,
Os desconozco.

FRANCISCA

¡Ai! Ines,
¿En mi semblante no ves
Que la inquietud me devora?

No hallo paz en parte alguna:
Nada al presente me agrada:
Inquieta i desconsolada,
Cuanto miro me importuna.
En vano, en vano a mi lecho
La paz del sueño he pedido
Me despertaba el latido
Del corazon en mi pecho;
I entre la sombra, anhelante,
Miré una imagen tan bella,
Que apartar no pude de ella
Mis ojos ni un solo instante.
Despues, estraños temores
Me asaltaban, i veia
Que aquella faz sonreia
De un cadalso a los horrores . . .
La sangre se heló en mis venas:
Quise huir . . . huir de mi misma,
Porque mi mente se abisma
En el horror de mis penas.
¡Ai! Ines, tu no has amado,
I no puedes comprender
Cuanto sufre una mujer
Con un amor desgraciado!

INES

Calmaos: esa inquietud
Hallará pronto consuelo.

FRANCISCA

Quiero pedirselo al cielo.

INES (*Aparte*)

Caprichos de juventud!
(*Alto*) Mas calmad esos enojos,
Que veros llorar pudieran.

FRANCISCA

Antes que llorar me vieran,
Me arrancaria los ojos.
No me conoces, Ines,
Que temes . . .

INES

No. (*Aparte*). ¡Virjen santa!
Por tantito se levanta
Su soberbia.

FRANCISCA

Vamos pues,
Porque un lugar solitario
Quisiera buscar . . . que acaso . . .

INES

Apresuremos el paso,

Que ya comienza el rosario.

(Se retiran por la calle de la derecha)

ESCENA VII

RADA *i* BEATRIZ *en la puerta del fondo*

RADA

Ya vas al templo, Beatriz.

BEATRIZ

Si, padre mio.

RADA

Un consuelo
Encuentra siempre en el cielo
Hasta el sér mas infeliz.

BEATRIZ

Harto lo sé.

RADA

Nuestros males
Mitiga un Dios bondadoso;
I en su templo el poderoso
I el humilde son iguales.

BEATRIZ

¿Vos no vais conmigo?

RADA

No,
Me aguardan, hija; ya llega
La hora. . . Pero tú ruega
Por tu padre, porque yo
Talvez. . .

BEATRIZ

¿Qué quereis decir?

RADA

Nada, nada. . . que a la altura
El ruego de una alma pura
Alcanza siempre a subir:

I Dios con su excelsa mano
Pesará compadecido
Las quejas del oprimido,
I el orgullo del tirano.

BEATRIZ

¡Padre!

RADA

Tu mano está fría...
Nada temas, te repito. . .
Como todos necesito
De oraciones, hija mia.

BEATRIZ

Pero. . .

RADA

¿Qué quieres saber?
Hija, hai funestas pasiones
Que los tiernos corazones
No alcanzan a comprender.
Tú sólo puedes amar;
Pero odiar. . .

BEATRIZ

Odiar, señor!
¿No basta sólo el amor
Para tener que llorar?

RADA

Pero tú, Beatriz, dichosa
Te verás un día.

BEATRIZ

¡Ah! no,
Jamás!

RADA

¿No sabes que yo
Deseo seas su esposa?
Acaso nunca al poder
Logre el infeliz llegar,
I tú podrás endulzar
Su infortunio.

BEATRIZ

¿Habrá mujer
Tan infeliz... cuando acaso
No me ama ya? (*Alto*) Pero vos...

RADA

El sol está ya en su ocaso
Tengo que dejarte, adios.

(Vase por la calle de la izquierda)

BEATRIZ

Adios...

ESCENA VIII

BEATRIZ

¡Ah! ¿por qué mi duelo
No puedo esconder en mí?
Yo era su único consuelo
¡Pobre padre! i hora al cielo
El lo pide para mí.
Ese aire inquieto, sombrío,
Revela que algo le pasa
De extraño. . . ¡qué es, padre mio!
Temo, i mi frente se abrasa
En extraño desvarío. . .
Algo de fatal presiento:
I Almagro, él tambien. . . ¡oh Dios!
Hablabá en tono violento. . .
Si algun temerario intento. . .

¡Ah! si los pierdo a los dos!
Vamos al templo . . . el pesar,
Dicen, calma la oracion;
Mas tambien en el altar
Su imájen he de encontrar,
Porque está en mi corazon.

*(Avanza hácia la calle de la derecha, i salen por ella
Francisca e Ines)*

ESCENA IX

BEATRIZ, FRANCISCA, INES

BEATRIZ

¡Oh Dios! la dama del manto.

FRANCISCA *(A Ines)*

No me he podido calmar
Tampoco en el templo santo:
Si yo pudiera llorar
Pidiera consuelo al llanto;
Pero ya . . .

INES

¡Por Dios, señora,
La hija de todo un marques!

FRANCISCA

Hai algo que me devora.

INES

Tan altiva ántes, i ahora . . .

FRANCISCA

Entonces no amaba, Ines,
Ni conocia el pesar.

INES

Pero amar de esa manera . . .
Mas un tiempo ha de llegar
En que a nadie ha de quitar
El sueño el amor.

FRANCISCA

Quisiera
Tener sobre mí poder
Me encuentro tan infeliz,
Tan humillada . . . ¿qué hacer?
Le quisiera aborrecer,
Pero . . . ¿qué miro? . . . Beatriz.

(Avanza hácia ella.)

BEATRIZ

¿Qué quereis de mí?

FRANCISCA

¡Dios mio!

¿Qué quiero?... En calma vivia
Gozando de mi albedrio,
Hasta que un destino impio
Me llevó hasta vos un dia.
Yo amaba, i en mi ilusion
Dulcemente adormecida,
Me entregaba a mi pasion,
I vos, me quitais mi vida,
Me robais su corazon.

BEATRIZ

¿Su corazon?

INES

¡Ah! señora,
¿Qué decis?

FRANCISCA (*A Ines*)

¿A qué finjir
Cuando mi pecho le adora?
(*A Beatriz.*) ¿Qué podeis decirme ahora?

BEATRIZ

Que sé callando sufrir.

FRANCISCA

¡Vos no amais!

BEATRIZ

¡Pluguiera al cielo
Que no le amase! . . . Mas no:
Mi amor es el solo anhelo
Que de colores vistió
Mis negros dias de duelo;
I tambien, hasta que os vi,
Como vos viviendo en paz,
Nunca el pesar conocí,
Porque acariciaba en mí
Una esperanza falaz;
Mas despues . . .

FRANCISCA

¿Pero él, os ama? . . .

BEATRIZ

No lo sé.

FRANCISCA

¡Suerte dichosa!
¡La dicha a su altar me llama!
(*Aparte.*) ¡Pero es ella tan hermosa!

BEATRIZ

Dejar por mí tan gran dama,
Imposible!

FRANCISCA

Mas dichoso
Le puedo hacer yo que vos:
Será en este reino hermoso
El mas noble i poderoso.

BEATRIZ

Yo lo amaré como a Dios.
Mas no... que os ame!... sabré
Ocultarle mi dolor:
En silencio sufriré,
Pero muriendo de amor
Feliz al ménos le haré.
Sereis dichosa i amada.
Yo, por mi adversa fortuna,
¿Qué puedo ofrecerle? nada,
Cuando fué desde mi cuna

Mi suerte tan desgraciada.
Ahora os lo puedo decir:
Yo le amo mas que a mi vida...
Mas, no temais, sé sufrir.
Haced su dicha cumplida...
Que yo... yo sabré morir.

FRANCISCA (*Aparte*)

Me desarma su dulzura.
Tanto amor...

INES (*A Francisca*)

La noche avanza,
I esto pasa de locura.

FRANCISCA

Adios, Beatriz. ¡Qué ternura!

(*Vánse por la puerta de la derecha.*)

ESCENA X

BEATRIZ, *poco despues* ALMAGRO *por la calle de la derecha.*

BEATRIZ

Murió mi última esperanza. (*Pausa.*)
¡Ah! mi suerte en su rigor
La trajo aquí. . . ¿mas quién es?
¿Por qué me roba mi amor?
Entra a palacio. . . ¡Oh dolor!
Es la hija del marques!

ALMAGRO

Beatriz

BEATRIZ

Es él. . . Dios piadoso,
No me abandones.

ALMAGRO

¿Qué miro?
¿Por qué ese rostro lloroso?
¿Por qué ese ahogado suspiro
Que se escapa tembloroso?
¿No sabes que nuestra suerte

Va a cambiar pronto, Beatriz?
No debes entristecerte,
Luego serás tan feliz.

BEATRIZ (*Aparte*)

Sí, cuando venga la muerte.

ALMAGRO

Beatriz, ¿qué extraño pesar
En tu frente se divisa?
¿Cómo has podido cambiar?
Antes siempre una sonrisa
Me saludaba al llegar;
Pero ahora . . .

BEATRIZ

Antes vivía,
Almagro, en tan grata calma:
La esperanza sostenía
Las ilusiones del alma;
Mas todo murió en un día.

ALMAGRO

No, no ha podido morir;
Eres tan bella, tan pura,
Que no lo puedes decir.

¿Quién no quisiera sufrir
Para calmar tu amargura?

BEATRIZ

¿Qué quieres decir?

ALMAGRO

Que verte
No puedo desventurada,
Yo, que quisiera ofrecerte
La dicha que reservada
Me tiene acaso la suerte.

BEATRIZ

Almagro, ¿me amas?

ALMAGRO

Te adoro
¡Con toda el alma, Beatriz!

BEATRIZ

¡Es verdad mi sueño de oro!
¿Quién puede ser infeliz
Poseyendo ese tesoro?

ALMAGRO

¿Lo ignorabas?

BEATRIZ

¿Mi dolor
A voces no lo decia? . .
¡Ah! ¡tantas horas de horror!

ALMAGRO

Las borrarán, alma mia,
Las horas de nuestro amor.
¿No es una nuestra existencia?
¿Nuestros lazos en la calma
De la paz de la inocencia,
No fueron una cadencia
De la música del alma?
Desde niños nos amamos:
No haciendo al amor agravios
Nunca talvez le nombramos,
Ni con promesas manchamos
La pureza de los labios.
¿I no es verdad, alma mia,
Que siempre a nuestro redor
Todo, todo sonreía,
I a veces nos repetía:
Lo que sentis es amor?

BEATRIZ

Es verdad . . . tienes razon;
Pues tu voz en mis oidos
Renovaba esa ilusion,
I tu nombre, en sus latidos
Murmuraba el corazon.
I no sé ya, de mi duelo
No hago memoria; el dolor
Huyó con mi desconsuelo . . .

ALMAGRO

Es que la dicha del cielo
Trae a la tierra el amor.

BEATRIZ

¡Soi tan feliz! encontrarme
Me parece en otra esfera . . .
Temo, temo despertarme . . .
¿Cómo pagarte pudiera
Tantos bienes?

ALMAGRO

¡Con amarme!

BEATRIZ

¡Con amarte! pero amar
No es bastante para mí:
Algo mas quisiera hallar.
Desde que aprendi a pensar
Fué sólo pensando en ti
I cuando mi pecho un dia
Comenzó ansioso a latir,
Tu nombre me repetia:
Es tambien que el alma mia
Aprendió por ti a sentir.

ALMAGRO

¡Beatriz!

BEATRIZ

¡Calla, por favor!
Es tan grande mi placer;
No lo haga tu voz mayor,
Porque entónces . . .

ALMAGRO

¿Qué rumor? . . .
Apénas se alcanza a ver.
(*Va a ver a la calle de la izquierda*)
Pero son ellos.

BEATRIZ

¡Oh Dios!

ALMAGRO

Debes entrar, murió el día
Ya...

BEATRIZ

Pero entremos los dos.

ALMAGRO

No puedo: aguardo, alma mia,
A tu padre.

BEATRIZ

Adios.

ALMAGRO

Adios.

(Vase Beatriz por la puerta del fondo)

ESCENA XI

ALMAGRO, RADA *i* SOTELO *por la izquierda*

ALMAGRO

Jamas reunidos ví
Tanto candor *i* ternura.
¡Ah! sólo una alma tan pura
Cual la suya, siente así.

RADA

Almagro.

ALMAGRO

Rada, Sotelo (*Se saludan*)

RADA

Es preciso resolver
Lo que debemos hacer.

SOTELO

¿Quién lo duda? ¡vive el cielo!
Mi opinion es conocida.

ALMAGRO

I vuestra audacia notoria.

SOTELO

Sabeis que cifro mi gloria
En ofreceros mi vida:
Es cuanto tengo.

ALMAGRO

Lo sé,
I os agradezco, Sotelo.
Tras nuestros dias de duelo
Vereis, no lo olvidaré;
Pues ahora, por mi mal,
Premiar no puedo el valor.

SOTELO

No sigais, no, por favor:
Sois hijo del mariscal,
I esto basta.

RADA

Caballeros,
Ved, ya los miro llegar.
Vamos a deliberar.

ESCENA XII

Dichos i ALVARADO, PONCE, SANTANDER, ROJAS,
RUIZ *i* CANDIA

ALMAGRO

Salud, bravos compañeros.

(Todos se saludan.)

ALVARADO

¿Qué nuevas?

RADA

Oidme pues:
Ayer, según lo pactado,
Con el marques he hablado.

ALVARADO

I ¿qué os respondió el marques?

RADA

Oidme, oidme, señores,
Aunque decirlo me cuesta:
«La justicia» por respuesta
Me dió, «que se hace a traidores
«Toca al verdugo.»

VARIOS

¡Al verdugo!

RADA

Si, lo acabais de escuchar.
Ved qué podeis esperar
Bajo tan odioso yugo.
I ¿habrá quien justicia aguarde?
Quien no recurra al acero
No será ni caballero,
Ni hidalgo; será un cobarde.

SOTELO

Teneis razon, Juan de Rada.
Justicia niega el marques:
¿Qué aguardamos? ¡ea! pues,
Nos la dará nuestra espada.

RADA

Término habrán nuestras penas:
Ya la paciencia se agota:
¡Que muera pues, ni una gota
De sangre quede en sus venas!

TODOS

¡Muera, pues, muera el tirano!

PONCE

Viejo soi; pero una espada
Por esa causa sagrada
Sabrá manejar mi mano.

RADA

Mañana, oidme, señores:
A misa Pizarro irá
I entóncees . . .

SOTELO

No volverá
A tratarnos de traidores.
(*A Rada.*) La señal la dareis vos.

RADA

Poco vuestro ardor me ofrece.

ALVARADO.

Ese perro no merece
Morir en gracia de Dios.

RADA

Para que acuda mañana
Nuestra faccion toda entera,
Pondré la blanca bandera
De Almagro en esa ventana:
I cuando ya del tirano
Cuenta dé nuestro valor,
Almagro, gobernador
Será del reino peruano.

TODOS

¡Viva Almagro!

RADA

Mas despacio:
Vuestro entusiasmo guardad

Para mañana, i mirad
Que está mui cerca el palacio.

ALMAGRO

Jóven soi, mi inesperencia
Mal guiará vuestro valor;
Mas no seré, por mi honor,
Avaro de mi existencia.
Me vereis a vuestro lado
Con ánimo decidido,
Sino cual jefe aguerrido,
Peleando como soldado.
Un nombre lleno de gloria,
Cuando al cadalso subió,
Dejóme mi padre, i yo
Sabré vengar su memoria.

RADA

Con nuestro acero contad.
¿Quién no será victorioso
Con ese nombre glorioso?
Aunque pocos, es verdad,
Verá nuestro triunfo el sol:
¿De cuando acá las hazañas
I proezas son estrañas
Para un hidalgo español?
Será firme nuestra mano
Mirando nuestra bandera.
Morirá el tirano.

TODOS.

Muera!
¡Venganza i muerte al tirano!

Cae el telon.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

La misma decoracion del acto anterior.

ESCENA PRIMERA

ALMAGRO i RADA *en la puerta del fondo.*

RADA

Llegó, por fin, el anhelado dia;
Mi corazon palpita de esperanza,
I a la impaciencia mía

El grito tarda de mortal venganza.
Las nieves que en mi frente
Los años i el dolor amontonaron,
Como leve vapor se disiparon
De mi noble entusiasmo al soplo ardiente.
Me siento jóven, fuerte i animoso;
I al empuñar la espada,
En el viejo rugoso
Reconozco al antiguo Juan de Rada.
Almagro, alzad la frente,
Que hoi darán en la lid nuestros aceros
Castigo al delincuente,
I ejemplo a los tiranos venideros!

ALMAGRO

¡Ah! cuanto os debo, Rada: desde niño
Siempre me protejió vuestro cariño;
Despues, ¿quién sino vos siempre constante
De nuestra suerte entre los golpes varios,
Mantuvo el vacilante
Ardor de nuestros pobres partidarios?
¿Quién, sino vos, sostuvo nuestro aliento?
¿Quién sino vuestro ardor jamas cansado
Les hizo presentir este momento?
¿Por quién sino por vos seré vengado?
De mi padre infeliz a la memoria
Sacrificásteis vos cuanto el valiente
Ambiciona de honores i de gloria:
Jamás doblásteis al poder la frente;
I vuestro pensamiento
Acechó sin descanso al enemigo
Para vengar de Almagro el fin sangriento.

RADA

Soi hidalgo español, i era mi amigo.
Por fin, si hoi mi constancia
Logra ver sus esfuerzos coronados,
Humillando el poder i la arrogancia
De tiranos malvados;
Si mi ventura alcanza
A ver cumplida al fin nuestra venganza;
Bendeciré mi suerte,
Aunque a tanto placer siga la muerte.

ALMAGRO

¡Rada!

RADA

Si, soi anciano.
De mi existencia el hilo
Debilitado ya tiemba en mi mano,
Mas moriré tranquilo
Vengando a vuestro padre en el tirano.
Dicha será la mia
Siendo el postrero mi mas bello dia!

ALMAGRO

No, Rada, la victoria
Fuera sobrado cara

Si vida cual la vuestra nos costara.
No temais: todavía
Os guarda el porvenir días de gloria.

RADA

Yo consagré mi vida a una memoria:
Está vengada, bajaré tranquilo
De la paz eternal al santo asilo.
La gloria, los honores,
Nada son para mí: sólo me liga
A la tierra una flor de mis amores,
De mis cansados días sombra amiga,
Ser el mas dulce i bueno,
En quien reconcentré, por mi ventura,
Todo lo que hai de tierno en este seno.
Su bondad sólo iguala a su hermosura:
¿Pero, Almagro, si muero
Ignoro acaso que ese sér querido,
Tendrá un consolador i un compañero
En aquel que con ella ha dividido
Mi ternura, mi amor?

ALMAGRO

Rada, mi amigo,
Tan dichoso seré . . .

RADA

Su amor bendigo!
Ya veis, puedo sin pena

La muerte recibir: ya sin cuidados,
Yo, como el labrador de su faena,
Reposaré mis miembros fatigados.
Pero dejemos esto, ya se avanza
La hora de la venganza

ALMAGRO

Beatriz viene hácia aquí. . .

RADA

Dejadme, quiero
Sus temores calmar. Vos entretanto
Afilad ese acero
Que pondrá pronto al enemigo espanto.

(Vase Almagro por el fondo)

ESCENA II

RADA, BEATRIZ

RADA

Acércate, ven, Beatriz.

BEATRIZ

Padre mio, ¿estais contento?

RADA

No sé, Beatriz, mas me siento
Hoi como nunca feliz,
Todo brillante i risueño
A mi vista se presenta;
Las nubes de la tormenta
Se alejan ya, i halagüeño
Miro el porvenir.

BEATRIZ

¡Dios quiera
Que no os engañéis!

RADA

Confia

En nuestra suerte, alma mia.
¿Alguna vez lisonjera
No ha de mostrarse? ¿No puede
Cansarse al fin, i tornar
En bienes nuestro pesar?
Duda en tu pecho no quede:
Tengo un buen presentimiento
En el corazon . . .

BEATRIZ

¡Oh Dios!

Yo, padre, tiemblo por vos
Mas que nunca este momento.
No sé que estraños temores
Se amparan del corazon:
I ademas, ¿por qué razon
Hoi creeis que sus favores
Nos dé la suerte?

RADA

Hija, a fé!

Ignoro porque lo creo.

BEATRIZ

Quizá un sueño del deseo
Os hace pensar. . . .

RADA

No sé.

Mas dime, Beatriz, ¿no alcanza,
Algo que hai en nuestro sér,
El porvenir a entrever
En alas de la esperanza?
¿No suele el alma en su vuelo
Misterioso e incesante,

Divisar por un instante
Lo que nos reserva el cielo?
¿No podrá acaso la mente,
En un delirio quizá,
Ver algo que hai mas allá
De nuestro tiempo presente?
¿No escuchamos muchas veces
Una voz que nos augura
El dolor o la ventura,
En medio de nuestras preces?
¿Por qué dudar? yo confio
En esa voz interior,
I aguardaré sin temor
El porvenir.

BEATRIZ

Padre mio,
Esa ilusion deliciosa
Que causa vuestro placer,
¿No pudiera tambien ser
Una esperanza engañosa?
¿No será acaso que el cielo
Os da esa dulce ilusion,
Por mitigar la afliccion
De nuestros dias de duelo?
¿No será acaso, i esto es
Lo que mas aquí me pesa,
Que alguna arriesgada empresa
Intentais contra el marques?

RADA

Beatriz, qué dices!

BEATRIZ

¡Oh Dios!

ALMAGRO

Debes entrar, murió el día
Ya...

BEATRIZ

Pero entremos los dos.

ALMAGRO

No puedo: aguardo, alma mía,
A tu padre.

BEATRIZ

Adios.

ALMAGRO

Adios.

(Vase Beatriz por la puerta del fondo)

ESCENA XI

ALMAGRO, RADA *i* SOTELO *por la izquierda*

ALMAGRO

Jamas reunidos vi
Tanto candor i ternura.
¡Ah! sólo una alma tan pura
Cual la suya, siente así.

RADA

Almagro.

ALMAGRO

Rada, Sotelo (*Se saludan*)

RADA

Es preciso resolver
Lo que debemos hacer.

SOTELO

¿Quién lo duda? ¡vive el cielo!
Mi opinion es conocida.

ALMAGRO

I vuestra audacia notoria.

SOTELO

Sabeis que cifro mi gloria
En ofreceros mi vida:
Es cuanto tengo.

ALMAGRO

Lo sé,
I os agradezco, Sotelo.
Tras nuestros dias de duelo
Vereis, no lo olvidaré;
Pues ahora, por mi mal,
Premiar no puedo el valor.

SOTELO

No sigais, no, por favor:
Sois hijo del mariscal,
I esto basta.

RADA

Caballeros,
Ved, ya los miro llegar.
Vamos a deliberar.

ESCENA XII

Dichos i ALVARADO, PONCE, SANTANDER, ROJAS,
RUIZ *i* CANDIA

ALMAGRO

Salud, bravos compañeros.

(Todos se saludan.)

ALVARADO

¿Qué nuevas?

RADA

Oidme pues:
Ayer, según lo pactado,
Con el marques he hablado.

ALVARADO

I ¿qué os respondió el marques?

RADA

Oidme, oidme, señores,
Aunque decirlo me cuesta:
«La justicia» por respuesta
Me dió, «que se hace a traidores
«Toca al verdugo.»

VARIOS

¡Al verdugo!

RADA

Si, lo acabais de escuchar.
Ved qué podeis esperar
Bajo tan odioso yugo.
I ¿habrá quien justicia aguarde?
Quien no recurra al acero
No será ni caballero,
Ni hidalgo; será un cobarde.

SOTELO

Teneis razon, Juan de Rada.
Justicia niega el marques:
¿Qué aguardamos? ¡ea! pues,
Nos la dará nuestra espada.

RADA

Término habrán nuestras penas:
Ya la paciencia se agota:
¡Que muera pues, ni una gota
De sangre quede en sus venas!

TODOS

¡Muera, pues, muera el tirano!

PONCE

Viejo soi; pero una espada
Por esa causa sagrada
Sabrá manejar mi mano.

RADA

Mañana, oidme, señores:
A misa Pizarro irá
I entónces . . .

SOTELO

No volverá
A tratarnos de traidores.
(A *Rada*.) La señal la dareis vos.

RADA

Poco vuestro ardor me ofrece.

ALVARADO.

Ese perro no merece
Morir en gracia de Dios.

RADA

Para que acuda mañana
Nuestra faccion toda entera,
Pondré la blanca bandera
De Almagro en esa ventana:
I cuando ya del tirano
Cuenta dé nuestro valor,
Almagro, gobernador
Será del reino peruano.

TODOS

¡Viva Almagro!

RADA

Mas despacio:
Vuestro entusiasmo guardad

Para mañana, i mirad
Que está mui cerca el palacio.

ALMAGRO

Jóven soi, mi inesperiencia
Mal guiará vuestro valor;
Mas no seré, por mi honor,
Avaro de mi existencia.
Me vereis a vuestro lado
Con ánimo decidido,
Sino cual jefe aguerrido,
Peleando como soldado.
Un nombre lleno de gloria,
Cuando al cadalso subió,
Dejóme mi padre, i yo
Sabré vengar su memoria.

RADA

Con nuestro acero contad.
¿Quién no será victorioso
Con ese nombre glorioso?
Aunque pocos, es verdad,
Verá nuestro triunfo el sol:
¿De cuando acá las hazañas
I proezas son estrañas
Para un hidalgo español?
Será firme nuestra mano
Mirando nuestra bandera.
Morirá el tirano.

TODOS.

Muera!

¡Venganza i muerte al tirano!

Cae el telon.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

La misma decoracion del acto anterior.

ESCENA PRIMERA

ALMAGRO i RADA *en la puerta del fondo.*

RADA

Llegó, por fin, el anhelado dia;
Mi corazon palpita de esperanza,
I a la impaciencia mia

El grito tarda de mortal venganza.
Las nieves que en mi frente
Los años i el dolor amontonaron,
Como leve vapor se disiparon
De mi noble entusiasmo al soplo ardiente.
Me siento jóven, fuerte i animoso;
I al empuñar la espada,
En el viejo rugoso
Reconozco al antiguo Juan de Rada.
Almagro, alzad la frente,
Que hoí darán en la lid nuestros aceros
Castigo al delincuente,
I ejemplo a los tiranos venideros!

ALMAGRO

¡Ah! cuanto os debo, Rada: desde niño
Siempre me protejió vuestro cariño;
Despues, ¿quién sino vos siempre constante
De nuestra suerte entre los golpes varios,
Mantuvo el vacilante
Ardor de nuestros pobres partidarios?
¿Quién, sino vos, sostuvo nuestro aliento?
¿Quién sino vuestro ardor jamas cansado
Les hizo presentir este momento?
¿Por quién sino por vos seré vengado?
De mi padre infeliz a la memoria
Sacrificásteis vos cuanto el valiente
Ambiciona de honores i de gloria:
Jamás doblásteis al poder la frente;
I vuestro pensamiento
Acechó sin descanso al enemigo
Para vengar de Almagro el fin sangriento.

RADA

Soy hidalgo español, i era mi amigo.
Por fin, si hoy mi constancia
Logra ver sus esfuerzos coronados,
Humillando el poder i la arrogancia
De tiranos malvados;
Si mi ventura alcanza
A ver cumplida al fin nuestra venganza;
Bendeciré mi suerte,
Aunque a tanto placer siga la muerte.

ALMAGRO

¡Rada!

RADA

Si, soy anciano.
De mi existencia el hilo
Debilitado ya tiemba en mi mano,
Mas moriré tranquilo
Vengando a vuestro padre en el tirano.
Dicha será la mia
Siendo el postrero mi mas bello dia!

ALMAGRO

No, Rada, la victoria
Fuera sobrado cara

Si vida cual la vuestra nos costara.
No temais: todavía
Os guarda el porvenir dias de gloria.

RADA

Yo consagré mi vida a una memoria:
Está vengada, bajaré tranquilo
De la paz eternal al santo asilo.
La gloria, los honores,
Nada son para mí: sólo me liga
A la tierra una flor de mis amores,
De mis cansados dias sombra amiga,
Ser el mas dulce i bueno,
En quien reconcentré, por mi ventura,
Todo lo que hai de tierno en este seno.
Su bondad sólo iguala a su hermosura:
¿Pero, Almagro, si muero
Ignoro acaso que ese sér querido,
Tendrá un consolador i un compañero
En aquel que con ella ha dividido
Mi ternura, mi amor?

ALMAGRO

Rada, mi amigo,
Tan dichoso seré . . .

RADA

Su amor bendigo!
Ya veis, puedo sin pena

La muerte recibir: ya sin cuidados,
Yo, como el labrador de su faena,
Reposaré mis miembros fatigados.
Pero dejemos esto, ya se avanza
La hora de la venganza

ALMAGRO

Beatriz viene hácia aquí. . .

RADA

Dejadme, quiero
Sus temores calmar. Vos entretanto
Afilad ese acero
Que pondrá pronto al enemigo espanto.

(Vase Almagro por el fondo)

ESCENA II

RADA, BEATRIZ

RADA

Acércate, ven, Beatriz.

BEATRIZ

Padre mio, ¿estais contento?

RADA

No sé, Beatriz, mas me siento
Hoi como nunca feliz,
Todo brillante i risueño
A mi vista se presenta;
Las nubes de la tormenta
Se alejan ya, i halagüeño
Miro el porvenir.

BEATRIZ

¡Dios quiera
Que no os engañéis!

RADA

Confía

En nuestra suerte, alma mia.
¿Alguna vez lisonjera
No ha de mostrarse? ¿No puede
Cansarse al fin, i tornar
En bienes nuestro pesar?
Duda en tu pecho no quede:
Tengo un buen presentimiento
En el corazon

BEATRIZ

¡Oh Dios!

Yo, padre, tiemblo por vos
Mas que nunca este momento.
No sé que estraños temores
Se amparan del corazon:
I ademas, ¿por qué razon
Hoi creeis que sus favores
Nos dé la suerte?

RADA

Hija, a fé!

Ignoro porque lo creo.

BEATRIZ

Quizá un sueño del deseo
Os hace pensar. . . .

RADA

No sé.

Mas dime, Beatriz, ¿no alcanza,
Algo que hai en nuestro sér,
El porvenir a entrever
En alas de la esperanza?
¿No suele el alma en su vuelo
Misterioso e incesante,

Divisar por un instante
Lo que nos reserva el cielo?
¿No podrá acaso la mente,
En un delirio quizá,
Ver algo que hai mas allá
De nuestro tiempo presente?
¿No escuchamos muchas veces
Una voz que nos augura
El dolor o la ventura,
En medio de nuestras preces?
¿Por qué dudar? yo confio
En esa voz interior,
I aguardaré sin temor
El porvenir.

BEATRIZ

Padre mio,
Esa ilusion deliciosa
Que causa vuestro placer,
¿No pudiera tambien ser
Una esperanza engañosa?
¿No será acaso que el cielo
Os da esa dulce ilusion,
Por mitigar la afliccion
De nuestros dias de duelo?
¿No será acaso, i esto es
Lo que mas aquí me pesa,
Que alguna arriesgada empresa
Intentais contra el marques?

RADA

Beatriz, qué dices!

BEATRIZ

Ayer

Os vi ajitado i sombrío
Salir de aquí, padre mio,
I despues os ví volver
Con Sotelo...

RADA

¿I qué hai de estraño
En eso, hija mia?

BEATRIZ

Nada;

Mas si una empresa arriesgada
Maquinais por vuestro daño,
Padre, ¿qué va a ser de mí?

RADA

Calma tus locos temores,
Prenda del alma: no llores.

BEATRIZ

Pero, padre...

RADA

¿Estás en tí?
¡Qué! ¿no sabes que el poder
Del marques está en la mano,
I que él como un soberano
Puede en todo disponer?
No ignoras que somos pocos;
I él mantiene, mal contados,
Mas de trescientos soldados:
Hija mia, a no ser locos
¿Qué pudiéramos tentar?

BEATRIZ

Lo sé; mas tambien, señor,
Conozco vuestro valor
Que puede a cabo llevar
Las proezas mas estrañas,
I temo . . .

RADA

¿I no piensas, di,
Que ya pasó para mí
El tiempo de las hazañas?
No soi jóven, hija mia,
I acaso una buena espada
La mano de Juan de Rada
Ya sostener no sabria.

BEATRIZ

¿Pero vuestro pecho acaso
No conserva su valor?

RADA

Siempre es ménos el ardor
Del sol cuando está en su ocaso.
Nada temas: puedes ir
Tranquila al templo: tu ruego
Hará que llegue mas luego
La dicha del porvenir.

BEATRIZ

Padre, voi, aunque en verdad
Hai algo en mi corazon. . .

RADA

Pide a Dios que mi ilusion
Se convierta en realidad.
(*Vase Beatriz por la calle de la derecha.*)

ESCENA III

RADA, *poco después* SOTELO, ALVARADO, PONCE,
SANTANDER *i* CANDIA

RADA

En realidad, sí, mi Dios:
Si el ruego hasta vos alcanza,
Mirad que está sólo en vos
Nuestra postrera esperanza.
Corre el tiempo tan pesado
Cuando se espera... parece
Que hai un demonio aferrado
A sus pasos, i que crece
I se dobla cada instante...
Uno tras otro contar
Por el latido incesante
Del corazon, i esperar,
Cuando tanto se ha esperado!...
Señores. (*A los que entran por la izquierda.*)

SOTELO

Llegóse el día
Tan largo tiempo aguardado.

ALVARADO

Bastante tardó, a fe mía!

Pero por fin hoi verá
La luz nuestro antiguo acero.

RADA

¿I los otros?

PONCE

Vendrán ya,
No os inquieteis.

SOTELO

Yo, ya muero
De impaciencia, i cierto es
Que el tiempo no corre aprisa.

ALVARADO

Apuesto a que hoi el marques
Tardará para ir a misa.

SANTANDER

I no irá descaminado
En hacerlo.

ALVARADO

Que bobada,
Sostengo, a fe de Alvarado!
Que le hará honor nuestra espada.

SOTELO

¿I Almagro?

RADA

Alli dentro espera
Que llegue el feliz momento
De desplegar la bandera.

SOTELO

¡Cual va a ser nuestro contento!

RADA

Esa bandera sagrada,
Testigo de nuestra gloria,
Hoi debe verse vengada
Con una nueva victoria.
Como en dia de combate
Ya el corazon en el pecho,

Ardiente i jóven me late,
Hallando el recinto estrecho.

SOTELO

¿I quién no siente su ardor
Renovarse i su esperanza,
Cuando el premio del valor
Va a ser tan justa venganza?

RADA

¿Ni quién pudiera temer
Ahora, cuando aqui estamos
Los que supimos vencer
Cuando a Chile conquistamos?
¿Quién nos ha de intimidar
Al dar de venganza el grito,
Cuando supimos cruzar
Los gigantes de granito?
Cuando el Andes, que su frente
Vela en las nubes del cielo,
No puso espanto al valiente
¿Quién nos lo pondrá, Sotelo?

SOTELO

¡Vive Dios! nadie, por cierto;
Mas la hora se hace esperar.

ALVARADO

Un marques para ser muerto
Se hace en verdad aguardar.

SOTELO

Mas cuando salga, infeliz;
Puede encomendarse a Dios.

ALVARADO

Aqui está Gonzalo Ruiz.

ESCENA IV

Dichos, RUIZ

ALVARADO

¿Tarde llegais?

RUIZ

Pero vos
No sabeis en que he pasado
El tiempo.

ALVARADO

Sin duda, no.

RUIZ

¿Ni tú tampoco?

SOTELO

Ni yo.

RUIZ

Pues, observando a Picado.
Sabeis que no hai para mí
Bicho de peor condicion,
I hoi que tan buena ocasion
Se presenta, quiero aquí
Ajustar cuentas con él.

SOTELO

Pero, yo, Ruiz, considero
Que fuera manchar tu acero
En quien merece un cordel.

RUIZ

Hacia acá se dirijia . . .

RADA

Señores, entremos, pues.
Por él talvez el marques
En sospechas entraria
Si nos viese.

VARIOS

Cierto, cierto.

RADA

I allá es mejor esperar,
Pues pudiera zozobrar
La nave al entrar al puerto.

(Vanse todos por la puerta del fondo)

ESCENA V

VELAZQUEZ *por la calle de la derecha* i PICADO *por la de la izquierda*

PICADO

Pst . . . Velázquez!

VELAZQUEZ

¿Eres tú? ¡Ah! Picado,

PICADO

Sí, pero . . .

VELAZQUEZ

¡Qué!

PICADO

Si supieras . . .

VELAZQUEZ

Ya lo sé.

PICADO

¿Cómo?

VELAZQUEZ

Por tu aire azorado,
Veo que estás medio muerto
De miedo.

PICADO

Sobra razon.

VELAZQUEZ

¿Alguna nueva traicion
Que sueñas?

PICADO

Que he descubierto.

VELAZQUEZ

¿Alguna otra horca?

PICADO

Ojalá!

VELAZQUEZ

Como ¡ojalá! vaya, vaya,
Tu valor pasa de raya
Cuando no temes...

PICADO

Pues, ya
Puedes por eso juzgar
Si el peligro es inminente.

VELAZQUEZ

¿Pero la horca?

PICADO

Corriente,
No es cosa de despreciar,
Mas, por mi pluma!..

VELAZQUEZ

¿Qué hai, pues?
¿Qué sucede en conclusion?

PICADO (*Acercándose*).

Hai una conjuracion,
Quieren matar al marques.

VELAZQUEZ

¡Magnífico! en buena hora,
Eso es hablar, buen Picado.

PICADO

¿Cómo, cómo, desdichado,
Tambien te burlas ahora?

VELAZQUEZ

¡Yo burlarme! no, jamas;
Pero de placer me rio.

PICADO

Tu temor no iguala al mio.

VELAZQUEZ

Lo iguala con mucho, i mas.

PICADO

¡Basta de bromas!

VELAZQUEZ

Por cierto:
Hecha está nuestra fortuna.

PICADO

¡Velázquez!

VELAZQUEZ

Sin duda alguna.

PICADO

Te digo que he descubierto
La horrible conspiracion.

VELAZQUEZ

I lo que me alegra es eso.

PICADO

Pero hombre, ¿has perdido el seso?

VELAZQUEZ

No, mas tan buena ocasion
No es fácil tal vez hallar,
I aprovecharla es preciso:
Despues de dado el aviso,
Le podemos coronar
Sin mas ni mas.

PICADO

Por favor,
Piensa que es serio el asunto,
Serio, mui serio.

VELAZQUEZ

Barrunto
Que así saldremos mejor
En nuestra empresa.

PICADO

¡Dios mio!
¡Que no tiene miedo este hombre!

VELAZQUEZ

¿Qué hai en eso que te asombre?
Conoces el poderío
De Pizarro, su valor,
Las fuerzas de que dispone
I temes! . . .

PICADO

¡Dios me perdone!
Pero me causas horror.
No ves que esas pobres jentes

VELAZQUEZ

Que compasivo te has puesto.

PICADO

Es natural.

VELAZQUEZ

Por supuesto,
Tener miedo a los valientes.

PICADO

Exasperados quizá
Por su creciente pobreza . . .

VELAZQUEZ

Van a estirar la cabeza
Para que la corten, ya,
Entendido: i entretanto
Pondremos, que nada cuesta,
Por solemnizar la fiesta
Al marques el rejio manto.

PICADO

Si a tiempo no se previene,
¿No puede un golpe atrevido
Arruinarnos?

VELAZQUEZ

Concedido:
Pero entre tanto, ¿quién tiene
En sus manos el poder?
¿No podemos apresarlos,
Juzgarlos i condenarlos
Antes que puedan mover
Un dedo?

PICADO

Mas, piensa que hoi
Debe estallar . . .

VELAZQUEZ

I ¡lo crees!
Bueno está para el marques!
Mas para mí, por quien soi
No lo creo.

PICADO

Pues, te digo
Que ahora mismo, en secreto,
Un respetable sujeto
Que estuvo a verse conmigo,
Me ha revelado . . .

VELAZQUEZ

Quimera!
Conociendo tu temor
Quiere esplotar tu favor,
Es claro.

PICADO

Si tal creyera . . .

VELAZQUEZ

No lo dudes.

PICADO

Mas, talvez,
Puede . . .

VELAZQUEZ

No pases cuidado:
Tén entendido, Picado,
Ya por todas esta vez,
Que revuelta mui hablada
I que todo el mundo sabe,
Aunque parezca mui grave,
Resulta al fin siendo nada.

PICADO

¿Sabes que tienes razon?

VELAZQUEZ

¡Pues, toma que sí! el terreno
Que piso conozco. Es bueno,
Con todo, que esta ocasion

No perdamos. Al marques
Vamos la historia a contar.

PICADO

Yo se la sabré pintar.

(*Hacen ademan de subir las gradas.*)

Con colores. . .

(*Aparece Pizarro en la puerta.*)

Pero él es.

ESCENA VI

Dichos i PIZARRO

PIZARRO

Señores, ¿para ir a misa
Me aguardais?

PICADO

¡Ah! no, señor,
Vengo muerto de pavor.

PIZARRO

Me comienzan a dar risa
Tus temores. ¿Qué hai de nuevo?

¿Qué puedes ahora temer?
¿Otra horca cuál la de ayer?

PICADO

Señor, apénas me atrevo
A decirlo Es horroroso:
No sé como vivo estais
Cuando en Lima tolerais
A ese bando peligroso.

PIZARRO

¡Qué! Los de Chile.

VELÁSQUEZ

Si, pues,
Es el tema de Picado;
Ya lo sabeis.

PICADO

¡Desdichado!
No sabes. . Señor marques,
Escuchadme: esta mañana
Fué a casa el cura temblando,
I apénas dentro, cerrando
Las puertas i la ventana,
Me dijo: «Señor Picado,

Conociendo vuestro amor
Por el buen gobernador,
Os diré que un desalmado
De los de Chile, talvez
De su culpa arrepentido,
A revelarme ha venido
Lo que esa jente soez
Intenta a cabo llevar.
Sabed, pues, sabed, señor,
Aunque decirlo da horror,
Que intentan asesinar
Al marques, i hoí cuando salga
A misa, cual todo fiel
Cristiano, caeran sobre él;
I entónces, ¡Jusus le valga!
—¿Qué decis? le contesté.
—Si no se precave, muere.»

PIZARRO

Mitra ese clérigo quiere.

VELAZQUEZ

Eso de a legua se vé.

PICADO

Pero, señor...

PIZARRO

¡Qué! ¿pretendes
Que los tema mi valor?
No conoces...

PICADO

Mas, señor,
Pueden acaso....

PIZARRO

No entiendes
Que es una trama forjada
Por ver si me ponen miedo;
I así a la nueva Toledo
Envio a Almagro i a Rada.

VELAZQUEZ

Mandar como soberano
Podeis, señor, sin temer
Nada, miéntras yo tener
Logre esta vara en mi mano.

PIZARRO

Locos están si han creído
Que me van a intimidar

Con esa farsa vulgar,
Que malamente han urdido.
¿Pensarán esos traidores
Que a un hombre de mi valor,
Le pueden causar pavor
Con esos necios rumores?
¿No saben que les desprecio
Mas de lo que digo acaso,
Para que vaya a hacer caso
De hablillas del vulgo necio?
I tú, ¿hasta cuándo, Picado,
Has de ver conspiraciones
De fastasmas, i traiciones
Que amenazan al estado?

PICADO

Perdon, señor; ¿pero puedo
Dejar de temer por vos?

PIZARRO

Decid mas bien, vive Dios!
¿Puedo dominar mi miedo?

PICADO

Señor, la conspiracion
De que os hablo es mui formal.

PIZARRO

Los restos del mariscal
Saldrán a ver la funcion.

PICADO

Mas

PIZARRO.

Calla: en vano te empeñas,
Que no me has de convencer:
¿Ni quién despierto ha de ver,
Picado, lo que tú sueñas?
Ya te he dicho, me da risa
Tu temor; es un tormento
Tu vida; por ti lo siento.
Vamos, Velazquez, a misa.

(Aparece en la puerta Francisca e Ines.)

ESCENA VII

Dichos, FRANCISCA, INES

VELAZQUEZ

Perdonad . . . pero, señor,
Sin temer, hai ocasiones

En que ciertas precauciones
Puede tomar el valor,
Yo, como vos, no doi fe
A la tal conjuracion . . .

FRANCISCA.

¡Qué escucho!

VELAZQUEZ

Mas no es razon
Esponernos . . .

PIZARRO

Ya se vé,
Velazquez, el mal ejemplo
Corrompe siempre a la jente.

VELAZQUEZ

No, señor, mas no es prudente
Que vayais ahora al templo.

FRANCISCA

¿Qué es lo que hai?

PICADO

Por Dios, señora,
Venid en nuestro favor;
Rogad al gobernador
Que no salga por ahora.

FRANCISCA.

¡Padre!

PIZARRO.

Francisca, no es nada;
No temas, estos señores
Se llevan viendo traidores,
Sin pensar que llevo espada.
Me repiten,: vive Dios!
Lo mismo mañana i tarde;
Que de traidores me guarde...

PICADO

¡Ah! si no lo haceis por vos
Por vuestra hija...

VELAZQUEZ

Marques,
La prudencia, la prudencia.

PIZARRO

Si me sacais de paciencia,
Mia la culpa no es.

FRANCISCA

Pero, padre, ¿su temor,
Aun cuando sea infundado.
No nace de su cuidado
I del celo de su amor?

PIZARRO

I por eso es, hija mia,
Que los tolero, mas luego...

FRANCISCA

Al de ellos uno mi ruego,
No salgais: talvez seria
Imprudente.

PIZARRO

¿Tú lo quieres?

FRANCISCA

Como un favor, os lo pido.

PIZARRO

Pues, hija, está concedido:
Siempre salen las mujeres
Con lo que quieren. I ahora,
¿Estais contentos?

FRANCISCA

Por vos
Alzaré mi ruego a Dios.

PICADO

Ah gracias, gracias, señora.

(Picado, Velazquez, i Pizarro se apartan un poco.)

VELAZQUEZ

I ahora, señor marques,
Por via de precaucion,
No será bueno en prision
Ponerlos, porque claro es
Que conspiran.

PICADO

Es verdad,
Dice bien: si por mí fuera
Ninguno libre estuviera
Ni con vida en la ciudad.

FRANCISCA

¿Qué intentan?

PICADO

Pende de un hilo
Vuestra existencia querida

PIZARRO

¿Cómo?

PICADO

Si hai uno con vida,
¿Quién puede vivir tranquilo?

PIZARRO

Vuelve tu temor, Picado.

FRANCISCA

¡Ah! ¿qué intentan? ¡santo cielo!

PICADO

¿Descansará nuestro celo
De su incesante cuidado,
Cuando en libres reuniones
Puede ese bando deshecho,
Esplotar en su provecho
Del pueblo vil las pasiones?

VELAZQUEZ

Picado tiene razon,
Señor marques, i en verdad
Casi es una caridad
Mantenerlos en prision.

PICADO

Vamos la órden a firmar.

PIZARRO

Pero, señores. . .

PICADO

Señor,
Hacedlo por nuestro amor.
Despues los podré colgar.
(*Vánse Pizarro, Velázquez i Picado*)

ESCENA VIII

BEATRIZ e INES

FRANCISCA

¡Ai! Ines, ¿los has oido?

INES

Pues, i es justo.

FRANCISCA

¿Cómo, Ines?
¡Ah! si les prenden, ¿no ves
Que él de cierto está perdido?

INES

¿Quién lo duda?

FRANCISCA

Has olvidado
Que le amo.

INES

De ningun modo,
Mas la justicia ante todo.

FRANCISCA

¿Qué va a ser de él? ¡desgraciado!
Quiero salvarle, lo quiero,
¿Entiendes?

INES

¿Pero qué hacer?

FRANCISCA

¿No piensas que soi mujer,
I que es él mi amor primero?

INES

Pero, señora, despues . . .

FRANCISCA

Si cae en manos tan crueles...

INES

No habláis mui bien de los fieles
Servidores del marques.

FRANCISCA

Qué me importan! si pretenden
Arrebatarme mi amor,
Conocerán el rencor
De una mujer.

INES

Mas defienden
A vuestro padre: su celo
Acaso los estravía,
Pero...

FRANCISCA

Su ambicion los guia
I no su amor... ¡santo cielo!
Salvarle... ¿i de qué manera?

INES

Cuando acaso su amor dió
A otra . . .

FRANCISCA

A otra . . . no . . . no . . .
Que muera ántes, sí, que muera!
Mas no la ama, estoi segura:
Esa niña desgraciada,
¿No muestra que no es amada,
Renunciando a su ternura?
Pero salvarle es forzoso,
Lo quiero, lo necesito:
Su muerte fuera un delito
Fuera un crimen espantoso!
Si es preciso, a verle iré.
Busca, Ines, busca algun medio:
Si le prenden, no hai remedio . . .
Pero yo lo salvaré.
Cómo? no sé . . . Mas ¿Picado
No me ama, Ines?

INES

Os adora
Con toda el alma, señora.

FRANCISCA

¡Ah! si me ama, está salvado!

ESCENA IX

Dichos, PICADO

FRANCISCA

Picado, venid, que os dé
Las gracias por vuestro celo.

PICADO

En mi desgracia, un consuelo
Es serviros . . .

FRANCISCA

¿I por qué
Habeis de ser desgraciado,
Cuando con tanta razon
Gozais de la estimacion
De mi padre?

PICADO (*Aparte*).

¡Qué he escuchado!
(*Alto*) Señora, pero hai dolores
Del corazon, que calmar
No se pueden con gozar
Ni aun de tan altos favores.
Hai dolorosas heridas
Que sangran a todo instante:

Si no salen al semblante
Es porque son mas sentidas.
I vos sabeis . . .

FRANCISCA

Los placeres
Las curarán.

PICADO (*Aparte*).

¡Por quien soi!
Lo que va de ayer a hoi,
I lo que son las mujeres!
(*Alto*) Si pudiera esa esperanza
Abrigar

FRANCISCA

¿I por qué nó?

PICADO

La desgracia me enseñó
A desconfiar. (*Aparte*). Esto avanza.

FRANCISCA

(*Aparte*). ¿Hasta cuándo he de finjir?
(*Alto*). ¿Desconfiar, cuando brillante

Como nunca en este instante
Se os presenta el porvenir?
¿Qué podreis ambicionar
Despues de lo que habeis hecho,
Que no logreis con derecho
I con justicia alcanzar?

PICADO

¡Ah! señora, por favor,
No me hableis de esa manera,
Que al escucharos creyera
Que no despreciais mi amor.
Sabeis que nadie en el mundo
Puede amaros como yo,
Que nadie nunca sintió
Un afecto tan profundo
Tan arraigado i sincero.
Con vos mi vida seria
De eterna i grata alegria;
Pero sin vos nada quiero.
Si vuestro pecho, apiadado
Al fin de tanto dolor,
• Una esperanza de amor
Me diese...

FRANCISCA

Por Dios, Picado,
Callad!... despues...

PICADO. (*Aparte.*)

Va a ser mia.

FRANCISCA. (*Aparte*)

No sé como me contengo.

PICADO. (*Aparte*)

Mi dicha en mis manos tengo.

FRANCISCA

Pero él, él, lo perderia!

PICADO

Si alcanzase mi ternura
Una esperanza...

FRANCISCA

Señor...

PICADO

Mi gratitud!...

FRANCISCA

¡Oh dolor!
Despues acaso

PICADO

¡Oh ventura!

FRANCISCA

Mas dejad no es ocasion

PICADO

Si al fin benigna mi ruego
Escucháseis

FRANCISCA. (*Afectando indiferencia*)

Ese pliego

PICADO

Es una orden de prision.

FRANCISCA

¿Ya, contra esos desdichados?

PICADO

Decid contra esos traidores.

FRANCISCA

¿Merecen tales rigores? . . .

Permitid.

(Le pide el pliego, Picado se lo entrega).

PICADO

¡Ah desalmados!

FRANCISCA

¿Por qué tan mal los tratais?

PICADO

I vos ¿los compadecéis?

FRANCISCA

¡Infelices!

PICADO

¡Ah! qué haceis? (*Francisca rasga el pliego*).

FRANCISCA

Nada, saber si me amais.

PICADO

Mas, señora, mi deber . . .

FRANCISCA

Picado, ¿i vuestra pasion?

PICADO

Ved que una horrible traicion
Tramaban. (*Aparte*). Nos va a perder.

FRANCISCA

Pero si os ruego, señor,
Que a esos pobres perdoneis . . .

PICADO

Mas, señora . . .

FRANCISCA

¿No accedeis?
Entónces . . . ah! vuestro amor
Era solo ficcion vana.

PICADO

Por vos les perdonaré.
(*Aparte*). Pero medio encontraré
Para prenderlos mañana.

FRANCISCA

(*Aparte*). ¡Oh Dios mio! le he salvado!
(*Alto*). ¡Gracias, gracias! ahora os creo.

PICADO

Serviros es mi deseo.
(*A parte*). Seré de cierto el privado.

(*Francisca e Ines se retiran por la calle de la derecha
i Picado entra por la puerta de la derecha*).

ESCENA X.

ALMAGRO, RADA, SOTELO, ALVARADO, RUIZ,
PONCE, SANTANDER i CANDIA *en la puerta del
fondo.*

RADA

Señores, la hora se pasa:
La misa va ya a concluir,
I aun no hemos visto salir
A Pizarro de su casa.
¿Qué puede ser?

ALVARADO

Por mi espada!
Si una traicion...

RADA

No hai traidores
Entre nosotros, señores.

SOTELO

Tiene razon, Juan de Rada:
Todos odiamos, no hai duda,

Al marques i sus secuaces;
I hasta los ménos audaces
Van a prestarnos ayuda.
¿Quién nos puede traicionar?

ALVARADO

Mas no sale.

RUIZ

Por mi honor!
El marques es gran señor,
I debe hacerse aguardar:
Vaya, si fuese Picado.

SOTELO

Saldrá sin duda con él.

RUIZ

Mira que hermoso cordel
Le tengo ya preparado.

RADA

Pero ¿qué hacer? agotada
Está la paciencia ya.

SOTELO

Saltando en su vaina está
Por mirar la luz mi espada.

*(Gabriel de Rojas entra apresurado por la calle de
la izquierda)*

ESCENA XI

Dichos, ROJAS

ROJAS

Señores, nos han vendido!

VARIOS

¿Cómo? ¿Quién?

ROJAS

Yo no lo sé,
Pero os digo, por mi fe,
Que es la verdad.

RADA

I han podido
Vendernos! . . . ¡Ah! traicionando

Quieren alcanzar favor!
¡Ha de haber siempre un traidor
I un cobarde en todo bando!

ALVARADO

¿Quién puede ser?

RADA

Ocasion

No es esta de averiguar
Quien nos pudo traicionar,
Basta saber que hai traicion.
Mas vuestro ardor, caballeros,
No desmaye, mengua fuera!
Id, colocad la bandera;

*(Uno entra i pone la bandera blanca en la ventana que hai
sobre la puerta).*

I adelante, ¡al aire aceros!
Esperar ya, fuera vano:
El valor todo lo alcanza.
¡Venganza! muerte, ¡venganza!

TODOS

¡Venganza! muera el tirano!

*(Corren todos gritando hácia la puerta del palacio. Pizarro
i algunos soldados aparecen en ella).*

PIZARRO

¡Traidores! temed mi espada.

TODOS

¡Muera el tirano!

PIZARRO

¡Oh furor! (*Se baten*).

¿No conoceis mi valor?

RADA

Pizarro, soi Juan de Rada.

(Entran todos combatiendo).

ESCENA XII I ULTIMA

*Salen BEATRIZ, FRANCISCA, INES i Pueblo por la calle de la derecha*VOCES (*dentro*)

Almagro, Pizarro muera!

BEATRIZ

¿Que esto? ¡Dios soberano!

VOCES (*dentro*)

Almagro! Muera el tirano!

FRANCISCA

Oh! ya la muerte que espera!

VOCES (*dentro*)

¡Pizarro muera! venganza!

BEATRIZ

¡Padre mio! Almagro! oh Dios!

VOCES (*dentro*)

¡Venganza! muera!

BEATRIZ

Los dos

Van a morir!

FRANCISCA

¿Qué esperanza
Me queda ya? . . . todo es vano
Mi padre! Almagro! . . . Dios mio!

BEATRIZ

¡Ah! Señor, en vos confío!

VOCES (*dentro*)

¡Victoria! murió el tirano!

BEATRIZ

¡Padre! Almagro!

FRANCISCA

Es espantoso!
Ha muerto, ha muerto! . . . Qué horror!
¡Ah! lo asesina mi amor!

BEATRIZ

Gracias, gracias, Dios piadoso!

(*Entran Rada, Almagro i los demas conjurados*).

Los CONJURADOS ¡PUEBLO

¡Viva Almagro!

(FRANCISCA *avanzándose hacia Almagro*).

¿Dónde está
Su asesino . . . Oh Dios!

ALMAGRO

Beatriz!

FRANCISCA (*Cayendo en los brazos de Ines*).

¡Ah!

ALMAGRO

Socorre a esa infeliz
Que padre no tiene ya.

RUIZ (*Sale trayendo a Picado*).

Logré por fin encontrarlo.

PICADO

Señores . . . por compasion,
Perdonadme . . .

RUIZ

No hai perdon.

VARIOS

Vamos, colgarlo, colgarlo! (*Lo llevan*).

RADA

Señores, por nuestra mano
Hoi la justicia del cielo,
Pone fin a nuestro duelo;
Con la muerte del tirano
Nuestra afrenta está vengada
Mirad al gobernador (*Mostrando a Almagro*),
Por el rei nuestro señor!

TODOS

¡Viva Almagro! viva Rada!

Cae el telon

FIN DEL ACTO CUARTO I ÚLTIMO

"EL PASAPORTE"

(ZARZUELA EN UN ACTO I VERSO)

(Letra de don Guillermo Blest Gana i música del maestro Francisco A. Calderon.—Representada por la Compañía del señor Eujenio Astol en el Teatro del Odeon, la noche del 20 de Mayo de 1890).

REPARTO

<u>Personajes</u>	<u>Actores</u>
Alina	Sra. Bellini de Bascuñan
Marieta (criada)	» Aurelia Daza
Ricardo	Sr. Darío Recalde
Pacífico	» Luis Manferrer
El Jeneral	» Juan F. Diez
Un soldado	» L. Seijo
Coro de soldados.	

La escena pasa en Italia, casa del jeneral

ACTO UNICO

Un salon. Ventana al fondo por la que se ve el lago de Como. Puerta a la derecha segundo término que comunica con el interior. Dos a la izquierda en primer i segundo término que comunican con las habitaciones interiores.

ESCENA PRIMERA

ALINA *sentada a la derecha con un libro en la mano,*
a su lado MARIETA de pié

(Música: Coro dentro)

Ya llega la noche serena
Ya todo se calma en redor.
Ya sólo en el aire resuena
La cantilena
Del pescador.
Boga, barquilla,
Boga veloz,
Que allá en la orilla
Oye mi voz
Las prenda que ama
Mi corazon.

RICARDO (*Dentro*)

Cruzando estraños climas
El pobre desterrado,
Ausente de tu lado
Moria de dolor;
Hoi vuelve aunque lo espera
Aquí segura muerte
Porque, mi bien, no verte
Era pesar mayor.

ALINA (*Se levanta i deja el libro*)

Qué escucho ¡cielos!
Es ilusion!
No, no me engaño,
Esa es su voz;
Lo sé, lo dice
Mi corazon.

RICARDO (*Dentro*)

Pudieron separarme
De tí, mi bien, mi gloria;
Mas siempre tu memoria
Guardé con santo amor.
Hoi separarme solo
De tí podrá la muerte,
Porque, mi bien, no verte
Es el mayor dolor.

ALINA

Qué intenta, ¡cielos!
Fatal pasion!
Para salvarle
Dadme valor,
Es él, lo dice
Mi corazon.

(Al comenzar RICARDO la segunda estrofa va ALINA a la ventana del fondo.)

Coro dentro

Boga barquilla,
Boga veloz,
Que allá en la orilla
Oyen mi voz,
Las prendas que ama
Mi corazon.

ALINA *(Hablando)*

Es él, Marieta.

MARIETA

Señora...

ALINA

Si. No lo dudas, es él

MARIETA

Pero aquí . . .

ALINA

Su voz no oíste?
Y en esa barca ¿no ves?

MARIETA

Veo una sombra

ALINA

Mis ojos
Le saben reconocer
I mas que ellos me lo dice
Mi corazon.

MARIETA

Pero Ud. . . .
No sabe que aquí proscrito . . .

ALINA

Harto, por mi mal, lo sé.
Por eso quiero salvarle.
Corre a su encuentro... que hacer,
Espera... dirasle... no...
Dirasle que... huya... que
Se aleje... que... me olvide...
Pero eso no puede ser!
Si quiero verle.

MARIETA

Imposible, señora

ALINA

¿Qué dices?

MARIETA

Pues,
Es claro... El jeneral!...

ALINA

No está en casa.

MARIETA

El primo . . .

ALINA

¿Quién, Pacífico? Si no es nadie.

MARIETA

¡ es su futuro.

ALINA

Ya ves. . .

MARIETA

Don Pacífico tiene ojos.

ALINA

Como otros, para no ver.

MARIETA

Como si fuera marido

ALINA

Durmiendo en un canapé
Se pasa las horas muertas
Cuando no pasa en su cama.

MARIETA

¿I bien?

ALINA

Ya ves que puedo . . .

MARIETA

Sin duda;
Pero si acaso . . .

ALINA

Otra vez!

MARIETA

Si Ud. lo manda . . .

ALINA

Lo mando,

I lo ruego.

MARIETA

Ya se ve.

ALINA

Mucha cautela.

MARIETA

Seguro

Descuide Ud. soi mujer. (*M. P. Derecha*)

ESCENA II.

ALINA, luego PACIFICO por la primera puerta izquierda.

ALINA

Tengamos calma, veamos . . .

Cuando le trae a mis piés

Su amor, su amor que es mi vida
Para salvarle, qué haré... (*Se sienta i queda pen-
sativa*).

PACIFICO. (*Restregándose los ojos i sin verla*).

Maldita tierra! Que el diablo
Confunda por siempre amen!
Si un cristiano aquí no puede
Dormir. Jesus, que Babel!
Que algarabía incesante,
Tronadora i descortes!
Llego rendido: me acuesto:
Despues de un viaje cruel,
Es natural que uno quiera
Dormir. Pero, ca! do, re,
Mi, fa, sol, la, si; mi prima
Comienza, i yo a padecer!
Me levanto, i por Dios santo
Le pido me haga merced
De callarse. Vuelvo entónces
A mi cama, i al querer
Venir el sueño, un canario
Principia petipirréé...
Le arrojo por la ventana...
Vuelvo a acostarme: esta vez
Fué una vieja que tosia:
Pero señor, que toser!
Por fin, reventó sin duda.
Yo en la cama me estiré
Repitiendo: cargue el diablo
Con lo suyo... i a mi sien
Sentia dulce, tranquilo

Blando sueño descender.
 Cuando, oh! Dios! cocorocó...
 Canta un gallo, le busqué
 I apacigüé con su sangre
 De mi venganza la sed.
 Volvime al lecho, tranquilo;
 Sobre sus plumas me eché
 Cuan largo soi, i resuelto
 A dormir. Dios de Israel!
 Comienzan los pescadores...
 Así no cojan un pez
 Como... (*Coro adentro*).
 I siguen, esto es mucho.
 Dios piadoso en qué pequé.
 (*Se sienta en una butaca tapándose los oídos*).

ALINA. (*Mirándole*).

I se sienta... soi perdida!
 Si instala aquí su cuartel.
 Como alejarle... Probemos,
 Lo mas tonto suele ser
 Lo mejor. (*Se acerca a Pacífico*).
 Querido primo.

PACÍFICO

Esta es otra!

ALINA

Sin doblez,

Como nos cumple a los dos,
Quiero hablarte.

PACÍFICO

Yo tambien.

ALINA

Pues, comienza.

PACÍFICO

Tu primero.

ALINA

Nó.

PACÍFICO

Si.

ALINA

Pues, yo digo

PACÍFICO

I qué . . .

ALINA

Que empieces tú.

PACÍFICO

Que nó, digo

ALINA

Yo, que sí

LOS DOS

Qué pesadez!

ALINA

Ya que es fuerza . . .

PACÍFICO

Sí, es forzoso . . .

LOS DOS

Que he de hacer, empezaré.

PACÍFICO

Sabrás prima que no gusto . . .

ALINA

Sin tomarme parecer . . .

PACÍFICO

De músicas ni sonatas . . .

ALINA

Mis padres que en gloria estén . . .

PACÍFICO

Qué no me dejan dormir . . .

ALINA

Concertaron . . .

PACÍFICO

Lo que es cruel

ALINA

Nuestras bodas.

PACÍFICO

No es verdad.

ALINA

No es cierto.

PACÍFICO

Como interes

No tendrás cuando yo muera (*á mbos se mi-
ran sorprendidos*)

ALINA

Pero hombre

PACÍFICO

Pero mujer.

Pues, que se entiendan con ella!

ALINA

Nó, hai que entenderse con él.

PACÍFICO

Vamos, prima, no me agradan
Las escenas de entremés:
Para otra ocasion dejemos
El esplicar . . .

ALINA

Ya se vé!
Si parece que no entiendes
Que dos i una forman tres

PACÍFICO

Si eres tú, prima . . .

ALINA

¿Seguiremos?

PACÍFICO

Voi una fiebre a cojer . . .
Talvez el fresco . . . Dios mio

Si este carácter de miel
Muestra ahora, que será
Cuando sea mi mujer (*s. P. D*)

ESCENA III.

ALINA, *a poco* MARIETAALINA (*Despues de un momento de pausa*)

El caso es grave, urjente;
Pero yo le salvaré.
Mas cómo ¿cómo?— si cae,
Por mi desgracia, en poder
De mi tio, no hai remedio
Mi tio, súbdito fiel
Del emperador austriaco
Cumplirá con su deber:
Será imposible!

MARIETA

(Entrando por la derecha)

Señora . . .

ALINA

I él?

MARIETA

Al instante: mas ved....

ALINA

No ves que me estás matando.

MARIETA

I despues haga Ud. un bien (*Va a la P. D., hace una venia i aparece Ricardo*).

ESCENA IV.

Dicho i RICARDO.—(Música).

RICARDO

Al fin te abrazo,
Al fin te veo,
De mi deseo
Eterno iman.
Al fin, el cielo
Compadecido
Hoi ha querido
Calmar mi afan.

ALINA

Ricardo mio
Al fin te veo!
Te miro i creo
Soñando estar.
Al fin el cielo
Compadecido
Mi bien perdido
Me vuelve a dar.

LOS DOS

Ah! déjame mirarte,
Mi dulce amor!
Olvido al contemplarte
Todo dolor.
En los días de duelo,
De ausencia cruel
Fué mi único consuelo
Tu imájen fiel.
Tu imájen cara
Que me decia
Espera un día.

LOS DOS

La volverás a ver
Le volverás a ver

ALINA

Huye, la muerte
Te espera aquí.

RICARDO

Si he de perderte
Quiero morir.

ALINA

¿Ya qué me queda
Si hablas así?

RICARDO

I ¿crees que pueda
Vivir sin ti?
Mi amor es mi esperanza,
Mi amor es mi alegría,
Mi amor, la vida mía
Mi solo bien, mi amor.
I quieres que me aleje:
Pon fin a mi existencia,
Si así de tu presencia
Me priva tu rigor.

ALINA—

I el nombre invocas
De nuestro amor
Al destrozarme
El corazon!
Estás perdido,
Huye de aqui,
Yo te lo pido
Por ti, por mi.

LOS DOS

Ah déjame mirarte.
etc. etc.

HABLADO.

RICARDO

Alina mia:
¿Por qué tiemblas? a tu lado
Soy tan feliz.

ALINA

Desdichado!
No sabes. . .

RICARDO

Sentencia impia
Me arrojó del patrio suelo
I me separó de ti;
Cuánto, cuánto no sufrí
Por mi amor i por mi cielo!
Mas, guardé en la proscripcion
Con anhelo reverente,
Mi bella Italia en la mente,
Tu amor en mi corazon.

ALINA

Pero tu vuelta me aterra.

RICARDO

Nó, volver era preciso
Para arrancar a esta tierra
Mi parte de paraiso.

ALINA

¿Qué dices?

RICARDO

No lo adivina
Tu corazon.

ALINA

No, locura fuera.

RICARDO

Labrar mi ventura
¿Puedo vivir sin mi Alina?

ALINA

Pero aquí. . .

RICARDO

Mis verdes años
Quieres consuma el dolor.
No puede darme tu amor
Mi patria en climas estraños.

ALINA

Basta ya, que hablar así
Acaso es hacer abuso
De la confianza que puso
Mi afecto, mi amor en ti.
I quisiera

RICARDO

Yo abusar!

ALINA

Talvez . . . quisiera saber
Qué te ha obligado a volver
Cuando debiste esperar.

RICARDO

Seré franco.

ALINA

Es lo mejor.

RICARDO

A mi destierro llegaron
Noticias que me causaron
Profundo, agudo dolor
Me dijeron . . .

ALINA

Que vendria

Aquí a casarse conmigo
Mi primo

RICARDO

Yo...

ALINA

Como amigo
I como amante, falsia
Gritaste al punto i traicion.

RICARDO

Es cierto, perdon, dudé
No de ti, no de su fe

ALINA

¿De mi firmeza?

RICARDO

Perdon,
Pero yo...

ALINA

Débil mujer,
Te dijiste, que podrá

Contra un tío que creerá
Que olvidarme es un deber.

RICARDO

Yo...

ALINA

Si los hombres son
Todos iguales, su ciencia
Es la fuerza: la violencia
Es su suprema razón.
Por eso en su ceguera
Desconocen la eficacia
De la dulzura, la gracia,
La constancia i la bondad.

RICARDO

Perdon, mas...

ALINA

Si no mirara
Que espones por mí tu vida,
En lugar de agradecida
Talvez ni te perdonara

RICARDO

Eres un ángel

ALINA

Escucha:
Vas a partir?

RICARDO

Como crees. . .

ALINA

Mientras en peligro, estés
No puedo empezar la lucha

RICARDO

¿La lucha? . . .

ALINA

Pues claro está
Que luchar es menester.

RICARDO

I ¿vencerás?

ALINA

Soi mujer.

RICARDO

I ¿pronto acaso?

ALINA

Quizá

RICARDO

Hoi mismo.

ALINA

No digo tanto

RICARDO

¿Puedo partir?

ALINA

Sin temor.

RICARDO

¿Quién te ayudará?

ALINA

Mi llanto.

RICARDO

¿Quien te abonará?

ALINA

Mi amor.

RICARDO

Alina mia!

ALINA

No, huir
Al instante es lo primero:
El tiempo es precioso

RICARDO

Pero...

ALINA

Nada, es forzoso partir

RICARDO

Obedecerte quisiera,
Pero hacerlo no me es dado:
¿Cómo salir del estado
Austriaco?

ALINA

¿De qué manera
Llegaste a Gomo?

RICARDO

Me dieron
Un pasaporte frances
Supuesto

Alina

Pues...

RICARDO

Ya el engaño descubrieron

I acaso la policía
Ande en mi busca.

ALINA

¿Qué hacer?

RICARDO

Hoy no es posible obtener
Otro

ALINA

Mañana sería
Tarde talvez

RICARDO

Es verdad,—pero ahora...

ALINA

Dando un paso
Que sólo disculpe acaso
La dura necesidad
Podremos salir de apuro

RICARDO

Mas ¿cómo?

ALINA

Lo vas a ver:
Mi primo debe tener
Su pasaporte

RICARDO

Seguro,
Mas no entiendo de qué modo...

ALINA

Con él puedes huir: ¿estás?

RICARDO

Sin duda, pero...

ALINA

No hai mas;
yo, yo me encargo de todo.
Tu pasaporte.

RICARDO (*se lo da*)

Aquí está.

ALINA

Voi a cambiarlo al momento
Por el de él.

RICARDO

Pero tu intento
Es locura

ALINA

Ello dirá.

RICARDO

¿Es decir?...

ALINA

Que así salimos
Del mal paso: no lo ves.
Espera, i dirán despues
Que no nos sirven los primos (*M. 1.^a P. I.*)

ESCENA V

RICARDO. — MARIETA *entra azorada por la P. D.*

RICARDO

Es un ángel.

MARIETA

Señorito . . .

RICARDO

Que hai, Marieta.

MARIETA

La desgracia
Está con nosotros desde
Que entramos en esta casa.

RICARDO

¿Pero qué es lo que hai?

MARIETA

¡Jesús!

Que ha de haber . . . esto faltaba
I la pobre señorita
Cuando sepa . . .

RICARDO

¿Qué?

MARIETA

¡No es nada!
Sabrá Ud. que tengo un novio

RICARDO

Si no es mas que uno.

MARIETA

Que me ama
Con buen fin.

RICARDO

I mal principio:
Talvez el falso te engaña.

MARIETA

No es eso; que es militar . . .

RICARDO

Siendo así . . .

MARIETA

Cabo de escuadra.
Guapo mozo. Es de la escolta
Del jeneral.

RICARDO

I la causa
De tu turbacion i . . .

MARIETA

Justo.

RICARDO

Así.

MARIETA

De llegar acaba
Del castillo, con sus cuatro
Soldados.

RICARDO

¿I bien?

MARIETA

Caramba,
Clarito, en busca de Ud.

RICARDO

¿I sabe?

MARIETA

Le han dicho que anda
Ud. por estos contornos:
Que le han visto en una barca
Cruzando el lago.

RICARDO

I despues.

MARIETA

Quiere Ud. mas.—¿No le basta
Saber que lo han conocido?

RICARDO

Sin duda, pero me falta
Saber si tu novio...

MARIETA

Debe todo
Casas i cabañas
Visitar.

RICARDO

Pero esceptuando
Esta.

MARIETA

Pues, i tiene gracia.
Si es del jeneral.

RICARDO

Entónces
Todavía hai esperanzas.

MARIETA (*sorprendida*)

¡Toma! i es cierto.

Que tonta soi,
Ni pensaba.

RICARDO

Vete a observar si tu novio
No vuelve

MARIETA (*va a la P. D.*)

Tan trastornada
Me puso la nueva!—Vamos
Que el susto fué.. (*Vuelve a la escena*)
Virjen santa!

DON PACÍFICO

Por Dios!
Ocúltese Ud. Malhaya
Nuestra suerte.

RICARDO

Pero ¿en dónde?

MARIETA

En donde—Jesus de mi alma (*Buscando*)
Por aqui (*1.ª P. Id.*)
Nó, por aqui, (*2.ª Id.*) Nó..

RICARDO

Pero, en fin, ¿qué aguardas?

MARIETA

Por aquí (Σ.^a P. Id.)

RICARDO

(Mostrando la 1.^a) Ahí está Alina

MARIETA

Entre Ud. como a buscarla

(A Ricardo 2.^a P. Id. Marieta la cierra i al querer entrar por la 1.^a Pacífico la vé.)

ESCENA VI

MARIETA, PACÍFICO P. d.

PACÍFICO

Qué tierra, señor — qué tierra!
I hablan tanto de esta Italia!

Marieta, eres tú, por Dios,
 Quieres darme un vaso de agua?
 Hace un calor que me ahoga
 Tengo seca la garganta (*Marieta que ha vacilado
 un momento, va por la P. d. i vuelve con un vaso de agua
 cuando lo indique el diálogo*)

Cuanto mejor no se vive
 En nuestra vieja Alemania!
 Aquí hombres, mujeres, niños,
 Hasta los pájaros cantan!
 Todo es música! Si al ménos
 Fuera la música sabia
 Que allá tenemos! Aquella
 Si que es narcótica i grata!
 Con sólo una sinfonia
 Bien se duerme una semana.

MARIETA

Tome Ud.

PACÍFICO

Gracias, Marieta.
 I ¿mi prima?

MARIETA

(*Estoí en áscuas*)

Creo

PACÍFICO

No importa.—Hoi queria
Dejar la boda arreglada:
I en casándome con ella
Estoi camino de Francia,
Mañana mismo.

MARIETA

I asi
Cual por la posta se casan,
Allá en la tierra de Ud?

PACÍFICO

Gonfiésote mi ignorancia.
No sé, nunca me he casado.

MARIETA

De ese modo

PACÍFICO

Mas me cansa esperar.

MARIETA

Del jeneral
Depende . . . i si no le agrada . . .

PACÍFICO

A propósito; mi tio . . .

MARIETA

Es hombre de gran cachaza
Como Ud. sabe.

PACÍFICO

Yo sé.
Si no conozco su estampa.

MARIETA

Como Ud. no le conoce

PACÍFICO

Ni de vista, ni de fama

MARIETA

Ya verá.

PACÍFICO

Solo de él
He recibido una carta
Que decia «vuestra prima,
De quien soi tutor, acaba
De llegar a Gomo! — Espero
Que al recibo de esta, en marcha
Os pondreis para efectuar...
Etcétera»...

MARIETA

Pues le aguarda
A Ud. buen rato.

PACÍFICO

¿Buen rato?
¿Qué me anuncian tus palabras?
Pero no quiero saberlo;
Acaso me desvelara
I reposar necesito
Tras de tan dura jornada.

(Se dirige hácia una butaca que hai en primer término.)

ESCENA VII

Dichos i ALINA

MARIETA (*bajo*)

Señorita!

ALINA (*sin verla*)

En vano, en vano...

MARIETA

Señorita!

ALINA

¿Quién me llama?

(ALINA I MARIETA hablan en secreto)

PACÍFICO

En fin sentémonos... creo
Que de dormir me dan ganas.
I para esperar presumo
Que no es mala esta butaca.

MUSICA

PACÍFICO por nombre

Me dieron en la pila,
Tengo que ser un hombre
De vida mui tranquila.
Dormir, ese es mi empeño,
Es esa mi ambicion;
I al fin la vida es sueño
Cual dice Calderon.

Alejadme ya

Que esto es vivir.

(Bostezando) Ah! ah! ah!

Dulce es dormir.

(Bostezando) Ah! ha! ah!!!

Oh! sueño amigo eterno

De mi eternal fatiga,

En tu regazo tierno

La santa paz se abriga.

Buscar quiero anheloso

La calma de tu hogar:

La dicha es el reposo;

La dicha es el roncar!

Alejadme ya

Que esto es vivir

(Bostezando) Ah! ha! ah!!!

Dulce es dormir.

(Bostezando) Ah!. . . ha!. . . ah!. . . *(Duerme)*

ALINA I MARIETA

Cuando no está durmiendo

Su vida es desgraciada,
Este hombre a lo que entiendo
Nació de trasnochada.
Para él nada hai hermoso
Si tiene que velar.
Su vida es el reposo,
Su vida es el roncar;
Miradle ya
I eso es vivir.

(ALINA *indignada*, MARIETA *parodiando los bostezos*
de PACÍFICO.)

(*Bostezando*) Ah! ha! ah!!

Se va a dormir.

(*Bostezando*) Ah! ha! ah!!! . . .

HABLADO

ALINA

Aquí no le han de buscar,
Tiene razon.

MARIETA

Pero en brasas

Estaremos, i en llegando
El jeneral que no tarda,

ALINA

Tambien es cierto... Busquemos...
Si a lo ménos encontrara
El pasaporte... Mas dónde
Lo tiene. No se me alcanza.
Ah! no es ese su gaban (*apercibiéndole uno que hai
sobre una silla*) Dámele!

(MARIETA *se lo dá*. ALINA *busca en las faltriqueras*)

Nada, no hai nada! (*Mirando a PACÍFICO*)
Talvez... Mas ¿si se despierta?

MARIETA

Despertar con esa cara

ALINA

Probemos... (*Se acerca i se retira*)
Si me da miedo...
¿Estará dormido?

MARIETA

Si hasta ronca

ALINA

Prueba tú.

MARIETA

Aquí (la faltriguera del pecho)

ALINA

Sí. ¿Qué es?

MARIETA

(Saca i vuelve a colocar los objetos que se indican en el diálogo)

ALINA

La petaca.
I ¿no hai mas?

MARIETA

Ah! sí: cerillas.

ALINA

No es eso.

MARIETA

I entónces

ALINA

Calla . . .
Pensé que

MARIETA

No tema Ud.
Tengo la mano mas blanda . . .

ALINA

I no hai mas?

MARIETA

Este pañuelo.

ALINA

¿Nada mas?

MARIETA

Nó, ni una paja.

ALINA

¿En dónde puede tenerle?
No hai medio . . . Tengamos calma
Es el recurso postrero
Que me queda . . . El tiempo avanza
Si llega mí tio . . . Vamos!
Eh! marmota (*despertando a Pacífico*)

PACÍFICO

¿Quién me llama!

ALINA

Despierta, vamos, despierta.

MARIETA

Vamos señorito (*lo tienen al medio a Pacífico*)

PACÍFICO

(*A Marieta*) Bárbara,

¿Qué no ves que estoy durmiendo?

ALINA

No es ocasion

PACÍFICO

(*A Alina*) Inhumana!
Para dormir, por ventura
¿La ocasion no es tambien calva?

ALINA

Primo, no es este el momento,
Ni aquí estamos para chanzas.

PACÍFICO

Pues, yo encuentro que la vuestra
Es de mal gusto i pesada;
Despertar a un hombre así!
I hasta creo que soñaba.

ALINA

Dejemos eso.

PACÍFICO

(*Arrellenándose para dormir*) Corriente.

ALINA

¡Vuelves a las andadas!
Esto es atroz!

PACÍFICO

Pero Alina (*se levanta*)
¿Qué es lo que quieres?

ALINA

(*Dándole el gaban i el sombrero*)
Despacha:
Toma el gaban, el sombrero

PACÍFICO

¡Cómo, cómo! Ud. me manda (*los toma*)
¡Con la música a otra parte!
¿Así es la moda italiana?

ALINA

Bien merecido lo tienes;

Pero en estas circunstancias
Es otro el caso.

PACÍFICO

Celebro . . .
Voime entónces a la cama

ALINA

Quien habla de cama.—Es fuerza
Que partas i sin tardanza
Para el castillo.

PACÍFICO

¿A estas horas?

ALINA

El servicio lo reclama.

PACÍFICO

Pero, Alina! . . .

ALINA

No hai remedio,

Vas a salvar a la patria
De un gran peligro.

PACÍFICO

¡Peligro!
¡I patria!—Palabras vanas.
Mi patria es donde se duerme,
I aquí...

ALINA

Pacífico, cada
Momento que pierde es...

PACÍFICO

Acaso lo que otro gana.

ALINA

(Es verdad) Digo que es fuerza,
Que es necesario que partas.

PACÍFICO

Pero, en fin...

ALINA

Dicen que han visto
A Conti en esta comarca.

PACÍFICO

¿I quién es Conti?

ALINA

Un enemigo de Austria,
Un conspirador.

PACÍFICO

¿I qué?

ALINA

Que es menester que tú vayas
A anunciarlo a mi tío
Al momento: así nos salvas.

PACÍFICO

Pero algun otro...

ALINA

Nó, tú,
Sólo un hombre de confianza
Puede llevar la noticia.

PACÍFICO

Me resigno

ALINA

Marcha, marcha.
Escucha, ¿tú pasaporte?

PACÍFICO

¿Mi pasaporte?

ALINA

A la plaza
No puedes entrar sin él.

PACÍFICO

En mi gabeta...

ALINA

(Lo detiene i dice) Muchacha,
Dale la llave.

PACÍFICO

(Dando la llave a MARIETA). Le encuentras
en mi cartera. *(m. MAR. 1.^a Id.)*

ALINA

No tomes por el jardin;
Es mas corta la distancia
Por la alameda.

PACÍFICO

¿I al tio?

ALINA

Le dirás se ponga en guardia:
Que han visto a Ricardo Conti
En Gomo: con esto basta.

MARIETA

(Trayendo el pasaporte que ALINA cambia por el que le dió RICARDO, i da este último a PACÍFICO.)

Aquí está!

ALINA

Dámele.—Toma
Vamos lijero, anda, anda! *(hace salir a PACÍFICO por la derecha.)*

 ESCENA VIII

Dichos, i luego RICARDO.

ALINA

¡Al fin respiro! Fué suerte
El poder dar con un necio *(viendo la P. D.)*

MARIETA

¡I qué andar! no tiene precio
Para enviarle por la muerte.
¡Qué pasmo! vaya un aviso
Que ha de tardar en llegar.

ALINA

Poco importa: aprovechar
El tiempo es ahora preciso (*llama a la 2.^a P. Id.*)
Ricardo . . . (*sale éste*) no hai que perder
Momento.

RICARDO

Alina mia! . . .

ALINA

Aquí está (*le da el pasaporte*)

RICARDO

Me das la vida:
¡Cuánto puede una mujer!

ALINA

Parte; no tardes i aprende
A confiar.

RICARDO

A merecer
Es lo que debo aprender.

ALINA

Ahora todo depende
De ti.

RICARDO

Desecha el temor:
Me salvaré, ya verás,
Para pagarte en amor
La vida que tú me das.

ALINA

Parte, Parte.

RICARDO

Vive en calma,
Alina; mas si me alejo
Acuérdate que te dejo
Todo el amor de mi alma,
Amante i agradecido . . .

ALINA

Parte, adios!

RICARDO

Mi bien será! . .

ALINA

Parte, Parte.

MARIETA

(*Viniendo a la escena*). Es tarde ya.
El jeneral.

ALINA

I.e he perdido.

ESCENA IX

Dichos i el JENERAL por la derecha

JENERAL

Alina (Qué turbacion . . .
Ya comprendo: este sin duda
Es el novio).

RICARDO

I le saluda.

JENERAL

(Así las mujeres son)
Vamos, Alina. ¿Qué veo?
¿No me abrazas?

ALINA

Tío, sí. . . (*se le acerca un poco*).

JENERAL

Qué importa, estamos aquí
En familia a lo que creo.
I ademas, a un viejo. . .

ALINA

Yo. . .

JENERAL

Veamos, este caballero
Lo permite. . .

ALINA

Pero . . .

JENERAL

Pero!

¿Cómo pero?—¿I por qué nó?
¿I qué?—¿No puedes hablar?
Teneis todos unas caras
Tan raras . . . pero tan raras
Que dan ganas de llorar.
¿Qué acontecimiento aciago
Ha ocurrido aqui?—¿Qué pasa?
¿Se ha desplomado la casa
¿O se va a secar el lago?
¿No respondeis?

ALINA

Es que . . . tio . . .

JENERAL

I qué, ¿vamos?

ALINA

(Le abraza). Nada, nada.

JENERAL

Al fin. (I está turbada
La pobrecilla).

ALINA

¡Dios mio!

JENERAL

Pero que hai de extraordinario
En que... vamos, un tutor
No es...

MARIETA

Que ha de haber, señor
Que se ha volado el canario.

JENERAL

(*Riendo*). Puede haber desgracia tal!
Créeme, de veras lo siento,
I a par contigo lemento
Tan irreparable mal;
Mas de tan justo dolor
Talvez consolarte puedes

Ya que ha caído en tus redes
Otro que no es volador.

ALINA

Ai, tío . . .

JENERAL

Sí, bien sé yo
Que para males tamaños
Son mui pocos muchos años
De llanto

MARIETA

(Se la tragó)

ALINA

¡Burlarse así!

JENERAL

¡Nó, jamas!
Si no lloro es porque creo
Que un hombre se pone feo
¿Llorando en público, estás?

ALINA

Bueno es Ud.

JENERAL

Te lo juro

ALINA

Bien está

JENERAL

Tanto rigor,
Para calmar tu dolor
Preséntame a tu futuro

ALINA

(Mi futuro)

MARIETA

*(¡Qué embolismo!
Aquí es ella)*

JENERAL

Vamos

ALINA

Es...

Que... Yo tio..

JENERAL

Quieres pues,
Que le presente yo mismo

ALINA

Sin...

JENERAL

¿Qué no ves que estas haciendo
De estatua sin pedestal?

ALINA

Pero...

JENERAL

(*Presentándosele a sí mismo, imitando la voz de Alina.*)

Vamos, jeneral,
Don Pacífico.

MARIETA

¡Ya entiendo!

JENERAL

Mi primo i futuro esposo

RICARDO

Yo...

ALINA

El

JENERAL

(*Continuando*). Mi querido tío
I tutor (*a Ricardo*). Mui señor mío,
Créame Ud. qué dichoso... (*Le da la mano*)

RICARDO

Señor jeneral. . .

JENERAL

(A Alina). Ya está. . .

¿No lo ves? . . . ¿I eso qué cuesta?
Presentaciones como esta
Son mui fáciles.

ALINA

Quizá

JENERAL

Por cierto.—¿I de viaje bien?

RICARDO

Tal cual.

JENERAL

¿I se ha descansado?

RICARDO

Eso sí.

JENERAL

(Sonriéndose i mirando a Alina) Por de contado;
Cuando se llega al eden . . .
Ademas ahora se viaja . . .

RICARDO

Tiene Ud. razon.

JENERAL

¡Pues digo!
I a su edad de Ud. amigo . . .

RICARDO

(Si este tío es una alhaja)

JENERAL

Si Ud. supiera . . .

RICARDO

Ya tengo noticias

JENERAL

Quien no ha sido
Jóven galante

RICARDO

Querido.

JENERAL

Talvez

RICARDO

*(Si no me contengo
voi a dar tal carcajada)*

JENERAL

Mas todo pasa . . . i ahora
De esa edad encantadora
¿Qué me queda? nada, nada.

RICARDO

Pero Ud.

JENERAL

No, amigo mio,
Nosotros los pobres viejos
Vemos los toros de léjos.

RICARDO

Jeneral. . .

JENERAL

No, no me fio.
Para su edad los amores,
La esperanza, la poesía,
Los goces; para la mía
Los afanes, los dolores
Reumáticos o la gota;
El mal, los cuidados graves. . .
(*a RICARDO i a ALINA.*) A propósito, ¿no sabes
La nueva?

RICARDO

¿Cuál?

JENERAL

Esto agota
La paciençia

ALINA

¿Qué ha pasado?

JENERAL

(A RICARDO) ¡Ah! señor, en esta tierra
A perpetua eterna guerra
Está el hombre condenado!

RICARDO

Diga Ud. . . nada sabemos. . .

JENERAL

Un rebelde contumaz
Que por turbar nuestra paz
Viene a que aquí lo matemos.

ALINA

(¡Gran Dios!)

JENERAL

Han hecho de moda
Lo de morir fusilado.
Pudiera haber aguardado
Hasta despues de la boda.

RICARDO

Eso está claro.

JENERAL

Pues digo si es justo . . .
Pues digo . . .
I qué empeño de morir!
Si es de dejarlos vivir
Sólo para no darles gusto:
Solamente por castigo.

RICARDO

Por cierto.

ALINA

(Temblando estoi)

JENERAL

Viene alguno cada dia
A hacerse (*rumor adentro*) ¡No lo decia!
Aqui tiene Ud. al de hoi.

ESCENA X

*Dichos, PACÍFICO i soldados por la derecha**Música.*

A la puerta llegó del castillo
Este caudillo conspirador,
Para vos pretendiendo insolente
De nueva urjente — ser portador.
Mas ni un punto su astucia i malicia
Nuestra pericia pudo engañar.

I éste es Conti, el rebelde proscrito
Que su delito viene a pagar.

JENERAL

Avance el prisionero

CORO

No ois, conspirador.

PACÍFICO

¿Si me habré yo dormido?
Que sueño tan atroz.

JENERAL

Acercaos.

PACÍFICO

Señores,
Si estais en un error

JENERAL

Disculpas nada valen
Sabemos bien quien sois

PACÍFICO

Pues ya no cabe duda:
O yó, ya no soi yó

U horrible pesadilla
Me oprime el corazon.

CORO

I en vano lo negara;
Lo vende su pavor.
Este es Conti, el proscrito
Conti el conspirador.

JENERAL

Este es Ricardo Conti,
Quien al verlo pensara
Que puede con tal cara
Ser un conspirador.

I éste es el hombre osado
I audaz que mas de un susto
Ha dado a nuestro augusto
I grande emperador.

PACÍFICO

Yo Conti—¡I lo aseguran!
No entiendo este embolismo.
¿Si seré yo, yo mismo
O acaso otro mortal?
Sin duda estoy durmiendo;
Soñando estoy sin duda.
No hai nadie que me acuda.
Venidme a despertar.

ALINA

(A Ricardo). Cuando en tiernos lazos
A ti por siempre unida
Soñaba ver mi vida
Dichosa resbalar,
Te entrega a tus verdugos
Mi amor ¡destino impío!
¿Dónde hai dolor que al mio
Se pueda comparar?

RICARDO

¡Ai! pobre Alina mía,
Mi muerte desdichada
Cuánta esperanza amada—
Nos viene a arrebatár.
Mas no llores, bien mio,
Ocúltame tu pena
Así mi alma serena
La muerte afrontará.

MARIETA

Qué horrible desventura
Me causa tal pavor,
Que hasta mi propia sombra
Me asustará desde hoi.

CORO

Le vende su delito:
Mirad su turbacion:
Este es Conti el proscrito
Conti el conspirador.

Hablado

JENERAL

(*A los soldados*). Miéntras le interrogo, haced
Que todo al punto esté listo
Para fusilarle.

AMBAS

Cielos.

PACÍFICO

Señor, si estaré dormido (*m. los sold. D.*)

ESCENA XI

Dichos, ménos los soldados

JENERAL

Señor Conti.

PACÍFICO

¿Con quién habla?

JENERAL

¿Me diréis con qué designio
Habeis venido?—Sed franco.

PACÍFICO

Pues, señor, habla conmigo.
Con el de casarme.

JENERAL

Os ruego
Caballero, por vos mismo,

Que escuseis burlas ajenas
De esta ocasion i este sitio

PACÍFICO

Pues, ¿no va a creer que me burlo?

JENERAL

No respondeis

PACÍFICO

Lo repito,
Con el de casarme . . . ¡Nunca
Pensara en tal desatino!
Pues si sólo con pensarlo
Me hallo en este laberinto,
Que infierno no habrá detras
Del altar del sacrificio.

JENERAL

Si no quereis responder,
Fuera el silencio mas digno
De esas chanzas.

PACÍFICO

¿Cómo chanzas?
(Este hombre no está en su juicio).

JENERAL

Una franca negativa
Cuadrara mas altivo
Carácter que os dá la fama,
I os ahorraria el suplicio
De buscar el subterfujjo
De ese enlace pretendido.

PACÍFICO

Què, porfia!—i si yo juro
Que es verdad cuanto le he dicho.
No vine con otro objeto
Que el casarme; pero afirmo
Por quien soi, que ya no lo hago
Ni por los clavos de Cristo.

JENERAL

Veo que todo es inútil:
Sólo me resta deciros
Que os prepareis a morir.

PACÍFICO

No cabe duda, de fijo
Estoi soñando, o este hombre

Tiene un humor tan festivo
Como un verdugo.—Quién sabe
Si también es del oficio.

JENERAL

Os restan pocos instantes
Señor Conti.

PACÍFICO

¡I es capricho!
Conti, Conti i siempre Conti,
¡mal haya con su estribillo!
Yo no soi Conti; mi nombre
Es Pacífico, Pacífico,
Lo oye Ud.—Esto ya pasa
De broma.—O ¿será preciso
Para convencerle a Ud.
Darle mi fe de bautismo?

JENERAL

Cómo, Udes. . .

PACÍFICO

¡Por supuesto!
Vaya si Dios cria bichos
Con una testa . . .

JENERAL

(*Mirando á RICARDO*) I el otro . . .
Oh! yo sabré descubrirlo,
Si es alguno de los dos.
Caballero, cuatro tiros
Os esperan . . . estais pronto?
Ola?

PACÍFICO

Pues, señor, me ha visto
Cara de tonto.

RICARDO

Aguardad

ALINA

¿Qué haces?

RICARDO

Mi deber.

ALINA

Dios mio!

RICARDO

Jeneral, Ricardo Conti
Soi yo.

JENERAL

(*Mirando a ALINA*) (Todo lo adivino)
Ya sabeis....

RICARDO

Estoi dispuesto.

PACÍFICO

Pues tiene buen gusto el chico.

JENERAL

Lo siento, pero el deber

ALINA

Ah! por favor, os lo pido
De rodillas.

PACÍFICO

¿Qué quiere ésta?

JENERAL

Alina.

ALINA

Yo os lo suplico,
No le mateis . . . es mi vida
Le amo, le adoro . . . i si vino
Ha sido solo por verme;
Ya lo veis, no es un delito
Amar . . . i si lo es . . . yo soi
La que merezco el suplicio.

PACÍFICO

Con que aunque novio, yo hacia
Aquí el papel de marido . . .

JENERAL

Alina.

ALINA

Por compasion
Es ya bastante castigo
Mi dolor. No le mateis.
Vos sois bueno i compasivo,
I no quereis que me mate
Este horroroso martirio.

JENERAL

Alina.

ALINA

Piedad!

JENERAL

Que parta.

RICARDO

Ah! señor

ALINA

Gracias.

PACÍFICO

Me he lucido.

ALINA

De rodillas.

JENERAL

En mis brazos!
Vos partid, que cuando aviso
Me deis que en tierra estraña
Habeis hallado un asilo,
Yo os llevaré la ventura
Que dejais aquí conmigo.

PACÍFICO

Que me place! de este
Yo podré dormir tranquilo.

ESCENA ULTIMA

Dichos i soldados

UN SOLDADO

Jeneral

JENERAL

Sois unos brutos:
Estos dos son mis sobrinos.

MUSICA

ALINA

Que nuestro cielo
Quien nos guió;
I siendo buena
Nuestra intencion:
Aunque caimos
En un error
Bien merecemos
Nuestro perdon.

JENERAL

Con vuestro amor hacedle
Dichoso, un dia
Buscaré entre vosotros
La dicha mia.
Partid, i en tierra estraña
Sed mas feliz
Que lo que vuestra suerte
Os hizo aquí.
Partid, partid.

ALINA I RICARDO (*Duo*)

No es sueño tanta dicha;
Feliz momento
Que borra nuestros dias
De sufrimiento.
Ya eres { mio i por siempre
 { mia
Soi tan feliz
Que si matara el gozo
Muriera aquí.

PACÍFICO

No ha sido malo el susto!
Mas bien empleado está,
Pues de casarme
Me ha libertado.

Así siempre tranquilo
Podré dormir,
I el sueño es la ventura
De mi vivir.

JENERAL, ALINA I MARIETA

Partid, partid!

CORO

Son venturosos
Por nuestro error:
Bien merecemos
Nuestro perdon.

TODOS

Adios!! Adios!!!

Cae el telon.

FIN DEL TOMO III.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA



INDICE

	PÁJS.
La Conjuracion de Almagro. (Drama histórico).....	1
El pasaporte (Zarzuela en un acto i verso).....	247



NOTA

Se reserva para un 4.º tomo la recolección de artículos, cuentos i trabajos en prosa dispersos en revistas i en la prensa diaria.

LOS EDITORES.